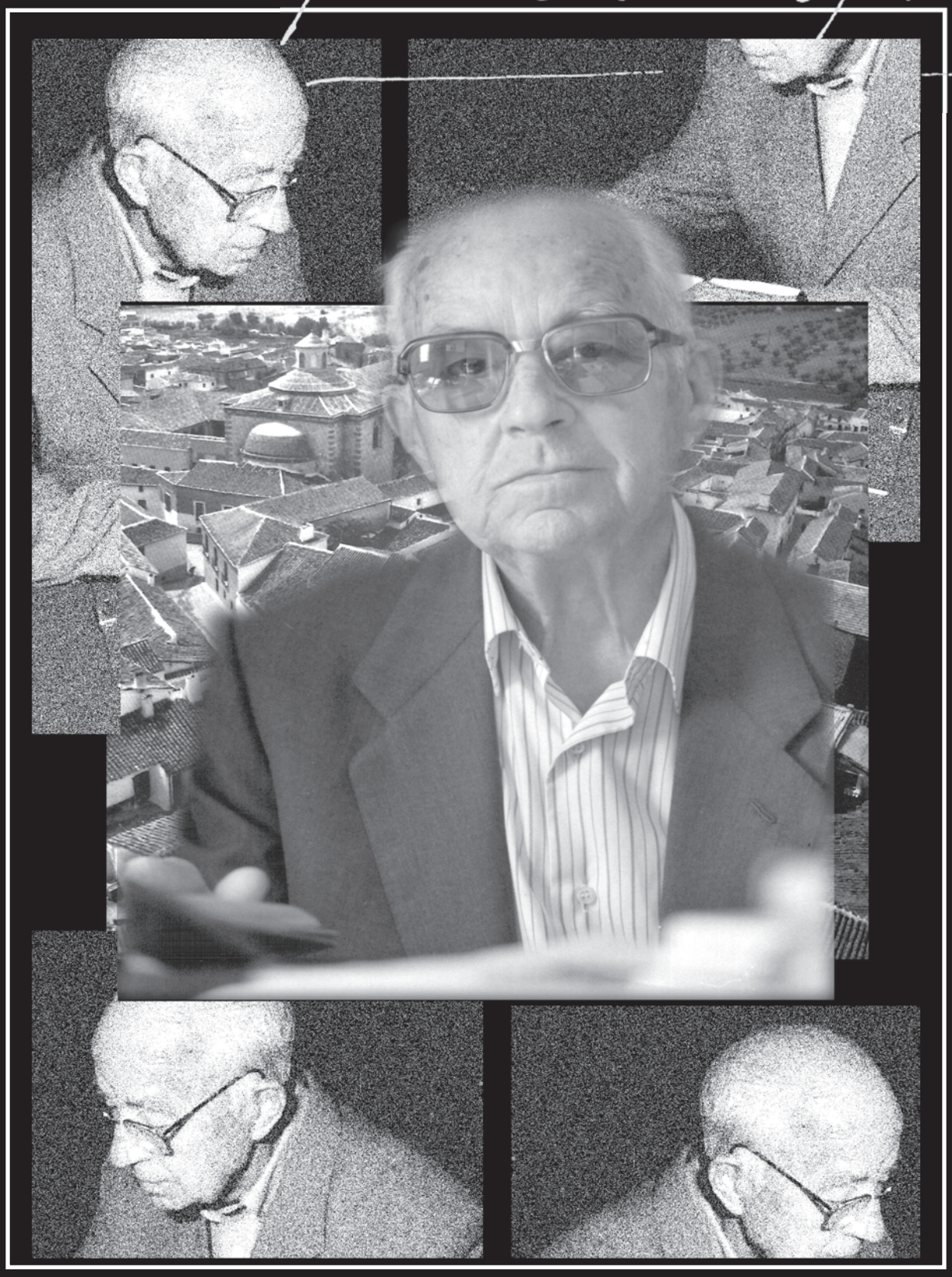
Homenaje al Dr. D. Felix Julián Martín-Aragón Adrada



Este 10 Julio de 2008, don Julián, cumple 92 años. Sirva este cálido, sincero y emotivo homenaje para desearle: ¡FELICIDADES!

UNA VIDA EJEMPLAR

RAFAEL SANCHO DE SAN ROMÁN
NUMERARIO DE LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES Y CIENCIAS HISTÓRICAS DE TOLEDO

Ninguna tarea ciertamente para mi más grata, en este momento, que la de contribuir al homenaje del doctor don Julián Martín-Aragón Adrada, un médico que posee en alto grado las cualidades que Hipócrates atribuía a quien pudiera ser llamado con verdadero rigor, clínico: sabiduría, sosiego y sensibilidad diversificada para la mejor atención de todo paciente. Su talante científico le hace profesar esa dura tarea en que se entremezcla los razonamientos teóricos con la praxis médica; algo que en muchas ocasiones es causa de que cualquier médico responsable mantenga un nivel de tensión emocional que le obliga a permanecer en continua desazón hasta que adopta la decisión clínica. En don Julián se funde el quehacer clínico con un alto concepto de la importancia que en todo caso debería tener el componente moral. Y es que en efecto categoría científica y categoría moral siempre se han considerado los pilares básicos de la profesión. Don Julián ha sido siempre un hombre muy religioso, abnegado esposo, padre, abuelo de una familia ejemplar.

Pero además es un hombre al que bien puede adjudicarse la famosa sentencia del anatomista y patólogo Letamendi: "el médico que solo sabe medicina ni de medicina sabe", así podemos considerar a don Julián un dignísimo representante de las últimas generaciones de médicos humanistas.

Concede gran importancia al lenguaje, al vocabulario, utilizado en su quehacer ya que es pieza fundamental para el mejor entendimiento entre médico y paciente. A este propósito es elocuente el título de varias Comunicaciones presentadas en los primeros congresos de Historia de la Medicina Española: Contribución al conocimiento del vocabulario médico popular; Algo más sobre vocabulario y medicina popular; Más aún sobre vocabulario y medicina popular. Tema que mereció un encendido elogio por parte del profesor Fernández del Castillo que representaba a la Academia de la Historia de Méjico, en uno de esos congresos.

Al inicio de la década de los sesenta, es decir, hace ahora más de cuarenta años estaba yo enfrascado en analizar la medicina y los médicos en la obra de Tirso de Molina; pues bien, los profesores Laín Entralgo, de Madrid, y Sánchez Granjel, de Salamanca me informaron que estaba haciendo algo análogo con La Celestina de Fernando de Rojas el médico de la Puebla de Montalbán don Julián Martín-Aragón algo que concluiría poco después con un trabajo titulado Los saberes médicos de la Celestina, que vio la luz en 1962.

En la primavera de ese mismo año y en el Instituto Arnaldo de Vilanoba (C.S.I.C.) tuvo lugar una Sesión de la Sociedad Española de Historia de la Medicina presidida en esa ocasión por el gran patriarca de la medicina española don Teófilo Hernando dedicada fundamentalmente a Lope de Vega, y don Julián haría una brillante síntesis sobre su Tesis. Importante ha sido también la contribución de don Julián en la localización y exhumación de los restos de Fernando de Rojas en el año 1968, de la que de dio cumplida cuenta en la Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo como Académico Correspondiente e igualmente informaría unos años después sobre una lápida romana y unos basamentos de madera en el puente del siglo XV .

Pero los médicos recibimos una herencia que todo profesional debería respetar y ella es la de honrar la memoria de nuestros antecesores, y así don Julián se ocupó en sus escritos de otro gran clínico, natural de Polán, que ejerció y murió en la Puebla en 1909, se trataba de don Tomás Echevarria y Mayo.

El doctor Martín-Aragón es también miembro de la Asociación Española de Etnología y Folklore publicando un interesante artículo titulado: Breve nota para un estudio antropológico de la Puebla de Montalbán (Revista Provincia, nº 72, 1970).

Otro opúsculo valioso por la cantidad y variedad de la información que contiene, y en consecuencia muy válido para la historiografía de La Puebla es el titulado Datos curiosos de la Villa de La Puebla de Montalbán publicado en 1959 durante su etapa de alcalde.

También quiero destacar en esta época su constante esfuerzo por potenciar la vida cultural de La Puebla y su contribución a la célebre Tertulia Cultural presidida por don Casto Maria del Rivero por la que desfilaron personalidades tan ilustres como el ya citado Pedro Laín Entralgo, Luis Rosales, Dámaso Alonso, Leopoldo Panero y Luis Felipe Vivanco.

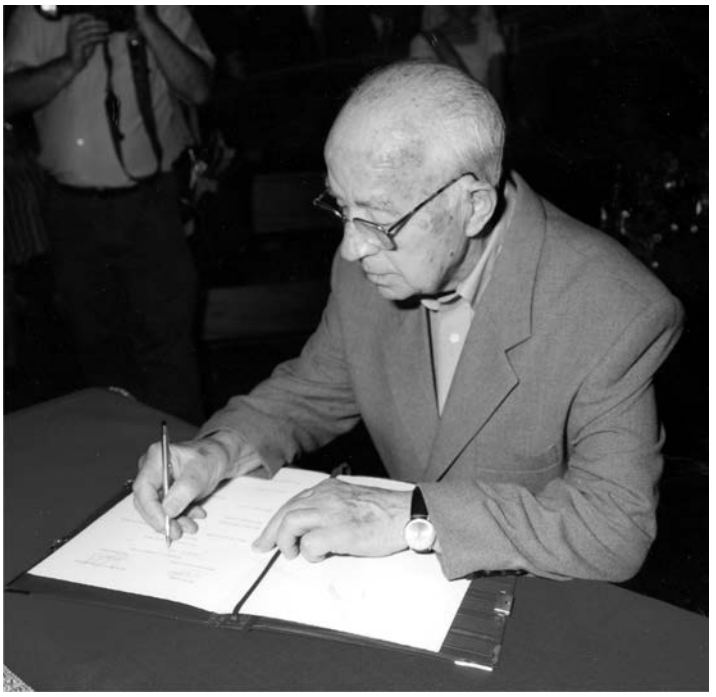
Para don Julián su vinculación a La Puebla de Montalbán, es decir, a sus más entrañables raíces puede considerase el último objeto, el gran argumento de toda su vida y también de toda su obra escrita. De hecho por el pueblo abandonó tentadoras opciones de ejercicio médico tras discurrir por las facultades de Medicina de Sevilla, Madrid y Zaragoza, y el hospital de Basurto, pero prefirió permanecer al servicio de la salud de los pueblanos a los que consagró su vida y su obra principal. Así, imágenes y monumentos, calles y plazas, iglesias y conventos son objeto de su permanente atención: torre de san Miguel, Cristo de la Caridad, Nuestra Señora de la Paz, ermita de la Soledad, concepcionistas, franciscanos, pero ante todo sus gentes, de todas las clases sociales, todas ellas importantes como así lo tituló el propio autor.

Lo que si puede afirmarse es que la historiografía de la Villa de La Puebla de Montalbán tendrá siempre para los eruditos del futuro un punto de inflexión: La Villa antes y después de don Julián Martín-Aragón.

(EN TOLEDO A 17 DE JUNIO DE 2008)

DON JULIÁN, MI ABUELO

POR PILAR COLINO MARTÍN-ARAGÓN. DIPLOMADA EN ENFERMERÍA Y MAGISTERIO (EDUCACIÓN MUSICAL).



Mi abuelo, Julián Martín-Aragón Adrada, es Doctor en Medicina y Cirugía por la Universidad de Madrid. Titulado en Medicina de Familia. Miembro fundador de la Sociedad Española de Historia de la Medicina. Miembro de la Sociedad de Etnología y Folklore. Colaborador en la prensa diaria sobre temas locales, médicos, antropológicos e históricos de La Puebla de Montalbán. Cronista de la villa. Ha publicado una decena de libros y centenares de artículos en revistas médicas. Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. Miembro de la Cofradía Internacional de Investigadores de Toledo.

Nació en La Puebla de Montalbán el día 10 de Julio del año 1916, en la calle de Labradores, 1, donde sus padres, Jesús Martín-Aragón Corcuera y Digna Adrada Fernández, se dedicaban al comercio.

Desde pequeño, Julián dio muestras de tener mucha afición por los libros. Sus padres, dándose cuenta del rendimiento que obtenía en la escuela (enfrente de la farmacia de doña Sagrario Aguado), le pusieron como profesor a don Juan Rosell, maestro de La Puebla y que se dedicaba a preparar a los niños en la primera etapa del bachillerato. Una vez alcanzado ese nivel, el propio don Juan les comunicó a sus padres la valía que tenia Julián y les aconsejó que le enviaran con su abuelo (Fernando Adrada, maestro nacional, en Sevilla) para que pudiera terminar el bachillerato y empezar una carrera, si así fuera su deseo. Así fue como mi abuelo comenzó su vida académica en Sevilla, acabando la educación secundaria y comenzando los estudios de Medicina en esta ciudad. Se levantaba a las 3 de la mañana para escribir unos artículos que le dictaba su abuelo y que luego publicaba en el periódico El Castellano. Él mismo contribuía a vender este periódico por las calles de la ciudad.

Por circunstancias familiares, posteriormente se trasladó a Madrid donde continuó la carrera hasta que, iniciada la Guerra Civil de 1936, se cerraron las facultades y marchó a La Puebla con sus padres. No duró mucho la estancia en su pueblo pues, debido a la situación tan difícil que en aquellos momentos se vivía, marchó a Bilbao donde atendió a los enfermos en el hospital de Basurto.

Una vez finalizada la guerra, volvió a Madrid, donde terminó la carrera el año 1940. Empezó su vida profesional como médico ejerciendo en Albarreal de Tajo y, a continuación, en Burujón.

El año 1941 Julián se casa con mi abuela, Josefa Montalvo Caro, de cuyo matrimonio nacen siete hijos. Ejerció de médico en Torrijos y, posteriormente, durante dos años en Escalonilla, hasta que decidieron ir a Belchite (Zaragoza) para atender a los enfermos de la empresa Regiones Devastadas. El año1946 se estableció en Zaragoza donde unió a su trabajo como médico en varias instituciones, la labor como docente, pues impartía clases en la Cátedra de Digestivo de la Facultad de Medicina.

Siendo todo lo comentado anteriormente muy cierto, la gran aspiración de mi abuelo era ejercer la medicina en su pueblo y para esto tenía que preparar la oposición y conseguir que le dieran la plaza que tanto ansiaba. Gracias a su tesón y a su esfuerzo, se presentó a los exámenes, logró el número 5 en el escalafón y, por lo tanto, pudo pedir La Puebla.

En octubre de 1953 tomó posesión como médico titular y estuvo ejerciendo hasta el año 1985 en que se jubiló. Fue Jefe de Sanidad Local y Comarcal de Torrijos y también médico de La Rinconada. Su gran dedicación a la medicina también se ve reflejada en el hecho de que fue uno de los pocos médicos que contaba, en aquella época, con un aparato de Rayos X en la consulta y, esto supuso, que muchos enfermos acudieran a él en busca de un buen diagnóstico.

Dio clases en el colegio de los frailes Franciscanos de este pueblo en los cursos 1956 y 1957, de Ciencias, Física y Química.

En 1958 fue nombrado Alcalde de La Puebla y aumentó la dedicación que ya tenía hacia su municipio natal. Potenció la cultura creando la Biblioteca Municipal "Cardenal Pacheco", por donde pasaron personas muy ilustres, entre otras Camilo José Cela (premio Nobel de Literatura), el Dr. Don Rafael Sancho de San Román (prestigioso psiquiatra de Toledo y amigo íntimo suyo) y muchas más que aportaron a La Puebla su sabiduría y conocimientos. Así mismo promovió la creación del periódico local Ecos de La Puebla. En mayo del año 1959, organizó, en las Casas Consistoriales, el acto de exaltación de Fernando de Rojas y de su obra, junto con el director de la Real Academia Española, Dámaso Alonso, al que asistieron otros académicos y poetas.

En 1961, Julián empezó a preparar su tesis doctoral. Era un reto que se había propuesto y que, a pesar del poco tiempo que le dejaba su ejercicio como médico, logró conseguir con la máxima calificación "Sobresaliente cum laude". Le dirigió el trabajo el Dr. Laín Entralgo, médico humanista de los más importantes del siglo XX. Como no podía ser de otra manera, tituló la tesis "Los saberes médicos en la Celestina".

Participó en diferentes Congresos Nacionales de Medicina celebrados en Madrid, Salamanca, Barcelona, Valencia, Bilbao y Córdoba.

Fue el Presidente de la Adoración Nocturna de La Puebla, siendo uno de sus fundadores, y de la Cofradía de la Sacramental.

El 30 de Mayo de 1968 representó en Talavera de la Reina, junto a don Antonio Muncharaz Sanmiguel, a la Puebla en el acto memorable de exhumación de los restos de Fernando de Rojas. Posteriormente parte de estos restos fueron trasladados a La Puebla y situados en el monumento erigido en La Glorieta.

En el año 1977 fue pregonero de las fiestas locales y veinte años después en El Carpio, donde subrayó el pasado común que une a ambos pueblos.

Como Académico Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, asistió y colaboró en todos los actos que allí tenían lugar, hasta que la enfermedad le impidió su asistencia. Logró que, por primera vez en la historia de la citada Academia, esta se desplazara a La Puebla a celebrar una sesión extraordinaria, donde él intervino dando una conferencia sobre "Historiadores de La Puebla de Montalbán".

Fue corresponsal en La Puebla de los diarios El Alcázar y Ya, donde publicó centenares de artículos.

En el año 1985, se creó en Toledo la Cofradía Internacional de Investigadores y del Santo Cristo de la Oliva, perteneciendo a ella desde sus inicios, estando presente en todos sus actos y desfilando en la

procesión del Corpus Christi, como cofrade.

Mi abuelo tuvo "cinco grandes amores". A Dios Todopoderoso. Como cristiano ejemplar ha vivido la religión católica y ha sido coherente a sus creencias. Asistía todos los días a misa de 9 con mi abuela, y diariamente también rezaba el rosario en casa, donde enseñaba a sus nietos, a nosotros, a rezar. A su familia. Siempre dispuesto y atento con su mujer, hijos, nietos, hermanos, sobrinos y demás familia. No le importó nunca sacrificarse él en beneficio de todos sus seres queridos. Recuerdo con agrado los paseos que dábamos en la Cañada, en el Esparragal, a la Soledad, al Cristo, a saludar a las Monjas, etc...y cómo nos iba contando con gran entusiasmo la historia de cada calle, de cada puerta, de cada pequeño rincón y de las gentes de nuestro querido pueblo. Él siempre ha sido el pilar de nuestra gran familia. A su querida España. Él veía de vital importancia mantener unida la Patria y en paz, y así nos lo transmitía continuamente. A su Puebla natal que siempre ha sido su ilusión y, a la que con gran amor, ha dedicado toda su vida rescatando esas palabras olvidadas, sacando a la luz esas historias desconocidas, esos personajes olvidados, aquellas tradiciones pasadas, y un sin fin de datos, investigaciones y estudio, que nos ha regalado en cada una de sus publicaciones. Como bien dijo don Alejandro Fernández Pombo: "la memoria de La Puebla de Montalbán se llama don Julián"; sin olvidar lo que dijo don Luis Moreno Nieto: "La Puebla de Montalbán es la luz de la vida de don Julián". Y por último, y no menos importante, a su vocación por la Medicina. Recuerdo la sala de espera de la consulta siempre llena de gente y llamadas al timbre de la puerta continuamente. Fuera la hora que fuera él se levantaba y atendía con todo cariño y no vacilaba en echar mano de algún hijo suyo para que le ayudara en llevarle al sitio requerido o incluso hacerle de ayudante. Siempre le recordaré leyendo y estudiando revistas médicas incluso a sus 80 años. Todo un gran ejemplo de dedicación a una vida de médico en la que con sus manos y con su buen hacer de la profesión ha ayudado, cuidado y salvado muchas vidas de su segunda gran familia: los enfermos.

Tenía tiempo para todo, escuchaba las "Noticias" de la radio, estudiaba francés por las mañanas con cintas de cassette y de la televisión, sólo veía el "Telediario". Salía al bar "El Túnel" a tomar café con los hijos después de comer pero se entretenía poco; prácticamente se bebía el café con leche "bien calentito" y vuelta a casa.

A sus 92 años, mi abuelo Julián, "don Julián" como se le ha conocido siempre en La Puebla, sigue siendo un pueblano de cuerpo entero que puede estar satisfecho de la vida tan fecunda que ha tenido. Sólo la enfermedad, que ha nublado sus recuerdos, ha sido capaz de alejarle de los libros, de sus estudios, de su vida normal, pero de lo que nunca se olvida es de su querida Puebla, porque como muy bien dice él todos los días: "Soy don Julián, el médico de La Puebla de Montalbán".

Gracias abuelo por el ejemplo que nos has dado a todos los que hemos tenido la dicha de formar parte de tu familia, por la entereza con que has afrontado los reveses de la vida y la tranquilidad que nos has aportado siempre y por "aquellos veinte duritos" que nos dabas a todos tus nietos cuando acertábamos las preguntas de geografía, historia, religión... que nos hacías, tú sentado en la mecedora y nosotros en los serijos a tu alrededor.

Los hijos, nietos y demás familia estamos muy orgullosos de haber tenido una persona así que siempre ha estado dispuesto a ayudarnos en todo momento y que tanto nos ha enseñado. Nuestro querido abuelo nos ha hecho depositarios de una gran herencia que ha ido cultivando durante toda su vida y que nosotros con cariño transmitiremos a nuestros descendientes en recuerdo suyo.

Siempre llevaré en el corazón la última vez que pudimos llevarle a La Puebla, el día 13 de Julio del año 2006, con motivo de la Novena al Santísimo Cristo de la Caridad, donde ya enfermo, le saludaron al verle llegar a la Iglesia y él dijo: "¡Venimos por La Puebla y por el Cristo!".

¡Gracias por todo abuelo y que Dios te bendiga!

EL ASCENDENTE MATERNO-INTELECTUAL DE FELIX JULIÁN MARTÍN-ARAGÓN ADRADA: DON MELQUÍADES MANUEL FERNANDO ADRADA Y CHOZAS

POR JOSÉ ANTONIO CANO DE LA CUADRA

En colaboración con:

ANDRÉS REDONDO MARTÍN-ARAGÓN, sobrino de don Julián y biznieto de don Fernando Adrada, por facilitarnos datos y cotejarlos con su familia del País Vasco

Y RAFAEL MORÓN VILLALUENGA, por buscar artículos incansablemente en "El Castellano"

Agradecimientos:

A Cari y Mari, hijas de don Julián y biznietas de don Fernando.
A Cristina Márdenas Adrada, hija de Bárbara Adrada y nieta de don Fernando
A Rosamari Adrada Berriozaragoitia, hija de Justino Adrada y nieta de don Fernando

El que Don Julián proviene de una familia de comerciantes pueblanos, los Martín-Aragón, "Manducas", que asentaron su tienda de ultramarinos en la calle Labradores en 1885 es un dato que a pocos nos sorprende. Lo que seguramente muchos desconozcan es que también proviene de una familia burguesa intelectual que a principios del XX se asentó al completo en nuestro pueblo:" Los Adrada". Esta familia encuentra su máximo baluarte en el "cabeza de familia", su abuelo materno, Fernando Adrada. Con bastante seguridad, esta filiación de Don Julián es el factor más determinante de su formación y desarrollo intelectual. Es de él, por ejemplo, del que, con muchas probabilidades, heredó la gran vocación de historiador y cronista de nuestro pueblo; pues su abuelo ya lo hizo con talento y maestría insuperable en nuestra villa durante trece años publicando en el diario toledano "El Castellano". Cuando don Julián decidió estudiar en serio, sus padres no dudaron en confiárselo a su abuelo, al padre de su madre.. Por ello, don Julián, "Juliancito", (así nos dicen sus hijas Cari y Mari que le llamaba su abuelo) marchó a Sevilla donde entonces el abuelo residía Allí convivió y recibió la tutela de don Fernando, acabó sus años de bachillerato y empezó sus primeros años de la Licenciatura de Medicina.

El abuelo de Don Julián, Don Melquíades Manuel Fernando Adrada y Chozas era Maestro normal de Primera Enseñanza. Llegó a la Puebla en 1902 con 36 años y la dejó en 1915 con 49 años. Don Fernando nació en Magán en 1866. Era hijo de Mariano y Leocadia. A los dieciséis años alcanzó por oposición el título de maestro elemental. Hasta llegar a nuestro pueblo, durante veinte años, fue maestro en diversas poblaciones como Alcabón, Almoróx, Nombela, Hinojosa de San Vicente … Se casó con Cristina Fernández Sabrido, natural del Casar de Escalona con la que tuvo trece hijos. Una de ellos fue Digna, la madre de don Julián, que a la postre fue la única que se quedó en nuestro pueblo al casarse con Jesús Martín-Aragón. Don Fernando residió en nuestro pueblo en la Calle del Caño Grande nº 13. Aquí nacieron y se criaron muchos de sus trece hijos.

Además de maestro, fue conferenciante, publicista, articulista en diferentes publicaciones tanto del ámbito educativo, "La Bandera Profesional"de Toledo, "La Voz del Magisterio" de Santander, como de la información general, "El Castellano" de Toledo, "El Observador" de Sevilla... En La Puebla participó con fruición de la vida cultural de la época y alternó con lo más relevante de su época. Véase como ejemplo sintomático el recorte de prensa publicado en "Crónicas Nº5" referente al nº 27 del primer año, 1904, del diario toledano "El Castellano" en el que dentro de la crónica del "Concurso y Premios para obreros" celebrado con motivo de nuestras fiestas podemos leer: *"la fiesta terminó con las Oraciones breves, sentidas y modelos de buen gusto literario de los Padres Ramonet y Juan José, y del Profesor de Instrucción primaria don Fernando Adrada, el cual, dio mil enhorabuenas al Ayuntamiento por su obra, ensalzó la importancia de la Escuela y manifestó el agradecimiento de sus discípulos por la fineza de la Corporación por invitarlos a estos actos".*

Cuando se publica este artículo don Fernando llevaba apenas dos años en nuestro pueblo. No es de extrañar que "El Castellano" le fichara como articulista y cronista. Sus artículos en este periódico versan sobre diferentes temas: educación (en esta época era presidente de la Asociación de maestros del partido de Ocaña), religión (en la época existencialista de la "generación del 98" era un tema muy recurrente), ideología (no olvidar que "El Castellano" es un periódico que se autoproclama católico, y que se enorgullece de publicar con "censura eclesiástica" como podemos ver en los encabezamientos del periódico) pero también y en su mayoría hacen crónica social sobre la Puebla. Es esta vertiente la que consideramos más interesante, pues a través de sus magníficos escritos gozamos de un retrato magnífico sobre aspectos de vida pueblana a principios del siglo XX.: La relación de los Duques de Santoña (habitando en Ventosilla), los dirigentes pueblanos, personajes señeros, estudiantes relevantes, la vida social e intelectual puebleña (gentilicio que aunque hoy en desuso suponemos que era utlizado a principios del siglo XX pues don Fernando lo utiliza con asiduidad)

Esperamos que basten dos ejemplos, "Cacería Regia" publicado el 3 de Enero de 1907, sobre la visita de los Reyes a la Puebla el 26 de Diciembre de 1906 y "La mujer descuartizada de la isla de Los Felipes" publicado en 11 de Enero de 1911, para que nuestros lectores puedan apreciar el valor literario de nuestro personaje. No les quede duda a los lectores que en sucesivos números de "Crónicas" verán reproducidos otros de sus artículos.

Cacería Regia.

SS. MM. en Puebla de Montalbán.

Son las doce y dos minutos de la tarde del miércoles 26 de los corrientes. El sol difunde sus vivificantes rayos de luz y calor sobre el azulado y diáfano cielo de esta regocijada población. Los penetrantes sonidos de las volteadas campanas de la Parroquial y los Monasterios anuncian la proximidad de SS. MM.

Oyense, momentos después, los ensordecedores vítores de entusiasmada multitud, congregada para recibir á los Soberanos en la extensa planicie del delicioso paseo de la Soledad.

Los automóviles del Rey y el de la Reina avanzan con lentitud, rodeados de más de 3.000 personas, por las engalanadas calles del Convento y Aduana, en que se admiran dos artísticos arcos de arbustos aromáticos, adornados de banderas y gallardetes y expresivas dedicatorias á los augustos viajeros.

Siguiendo la trazada ruta, penetran los regios automóviles en amplio é improvisado pasaje, que pone en comunicación la calle de la Aduana y Plaza de la Constitución; suenan en aquel instante preciso los primeros armoniosos acordes de la Marcha Real española, y para en firme el automóvil regio junto á la puerta de las Casas Consistoriales; el Soberano, gratamente emocionado, erguióse sobre el automóvil como movido por un resorte, y sus ojos contemplan el cuadro magnífico y conmovedor que presenta la plaza del pueblo repleta de personas. A su proximidad el Clero regular y secular, Ayuntamiento en pleno y Autoridades judiciales y clases militares; el silencio es profundo, absoluto. El Rey, con majestuosa inclinación de cabeza, saluda á la Marcha Real, y entonces explota el comprimido sentimiento popular y escúchase un estruendoso ¡Viva el Rey! ¡Viva la Reina!, al que contesta visiblemente afectado D. Alfonso con entusiastas movimientos de cabeza, y D.ª Victoria bajando uno de los cristales de las ventanillas del automóvil para saludar con la mano. Las Autoridades y el Clero estrechan y besan las reales manos de SS. MM., y otro tanto verifica gran parte de la multitud exaltada, que quiere pagar las muestras de afecto de sus Soberanos.

A duras penas consigue el caballeroso Duque de Santoña, *chauffeur* del automóvil del Rey, abrirse paso entre la muchedumbre, que continúa aclamando á los Reyes por las calles del Tercer Duque de Bailén y de Pliego Valdés, también adornadas con mucho gusto.

Menester fué que se impusiera la voz de la prudencia para que este entusiasmado pueblo desistiera de su empeño de acompañar á SS. MM. hasta la magnífica posesión de Ventosilla.

Cronista fiel de lo acaecido en la breve visita de nuestros amados Reyes, no omitiré un detalle que, por sí sólo, revela la grandeza de alma de esta villa: Cuando D. Alfonso en pie sobre el automóvil, que lentamente atravesaba la plaza, se despedía del público pueblerío saludándole efusivamente con su gorra de viaje, vióse á gran parte del numeroso concurso derramar abundantes lágrimas.

* *

Los Reyes en Ventosilla.

La cacería.

A las doce y quince minutos llegaron SS. MM. y escogido séquito, formado de S. A. R. el Príncipe D. Carlos, Excelentísimas Sras. Duquesas de Santoña y de San Carlos, Excmos. Sres. Duques de Santoña, de Santo Mauro y de San Pedro; Marqueses de Viana, de Torrecilla y de Hoyos; Condes de San Román y de Grove, y el Dr. Gleuding, al suntuoso Palacio de Ventosilla, en el que fueron recibidos por la excelentísima señora madre del Sr. Duque de Santoña y los excelentísimos Sres. Duques de Alba y de Arión y D. Justo San Miguel, siendo vitoreados los Soberanos por la aristocrática concurrencia y cerca de 200 personas de la servidumbre y criados de la casa.

Verificado el almuerzo, S. M. el Rey y distinguidos acompañantes, con doce secretarios, ocuparon los puestos de caza. Ochenta y cinco ojeadores uniformados, cinco guardas á caballo, y como directores de los ojeos el Sr. Duque de Santoña y su estimado Capellán D. Dámaso Montalvo, comenzaron las batidas, cobrándose en los tres ojeos de la tarde 253 piezas, 145 en el siguiente día, á pesar de la crudeza del tiempo y fuerte viento, y 336 en el día de hoy. En resumen, se cobraron 734 piezas, distribuídas así: 590 perdices, 122 liebres, 1 zorro, 1 chocha y 20 varios. S. M., que, como se sabe, es tirador excelente, tuvo ojeo de matar *veinticuatro* perdices.

El regreso.

A las cinco y diez minutos de la misma tarde del viernes cruzaron SS. MM. el Tajo en barca, que semejaba engalanado buque.

Al otro lado del Tajo aclamaron á los Reyes algunas familias de la buena sociedad pueblerío, para quienes SS. MM. tuvieron afectuosas frases de congratulación.

Luego hicieron la travesía las señoras y señores antes nombrados, y ocupando los preparados automóviles, emprendieron el regreso á Torrijos, en donde habían de tomar el tren especial.

Al llegar á la confluencia del camino á Ventosilla y la Cañada, los regios expedicionarios escucharon otra vez las melodiosas notas de la Marcha Real y las aclamaciones vehementes de los reconocidos pueblerío.

Merece un aplauso el Alcalde D. León Muncharaz é individuos de este ilustre Ayuntamiento y el pueblo entero, pues que ha demostrado que no en balde ostenta en sus escudos los honorables títulos de Muy Noble y Muy Leal.

Fernando Adrada.

Puebla de Montalbán 28-XII-1906.

La mujer descuartizada de la isla de Los Felipes.

La verdadera versión.

Los rotativos madrileños. — Todos los periódicos de gran circulación que se publican en la Corte, consagran más ó menos espacio á tratar de la mujer infeliz cuyos restos hánse hallado en la isla de Los Felipes, distante de este pueblo unos tres kilómetros. Las versiones son hasta ahora diferentes, según la fuerza imaginativa del reports que las escribe, ó el punto de mira á que dirige los tiros, ó según las fuentes de información.

De los periódicos que hemos leído, el *A B C* de aver es el que en las noticias de última hora más se aproxima á la exactitud; no obstante, incurre en errores, tales como el de que la interfecta tenía una media *de seda* y calzaba un zapato *de charol*, errores que pudieran entrañar importancia capital para las personas llamadas á entender, por ministerio de la ley, en el esclarecimiento del desgraciado suceso.

El hallador de los restos. Motivo del encuentro macabro. — Los encontró, como ya ha dicho EL CASTELLANO en el número del último domingo, Juan Martín de Eugenio, guarda de la próxima dehesa del Ayazar, separada por su límite, al Sur (margen derecha del Tajo), pocos metros de la mentada isla de Los Felipes, en la tarde del 2 de los corrientes, con motivo de haber pasado á la isla á recoger ramas y pequeños trozos de leña que el río había dejado en ella en las grandes y recientes avenidas.

La sorpresa del guarda. — Entretenido el guarda en la indicada tarea, algunas támaras había ya recogido cuando alargó la mano á un objeto que le pareció leñoso por hallarse coloreado de ese barniz sedimentario, terroso, que depositan el desbordamiento de los ríos sobre la superficie de las islas luego que aquéllos vuelven al ordinario nivel. Una impresión extraña que sintió al tocar lo que se creyó abultado pedazo de madera, le hizo mirar detenidamente el objeto, convenciéndose entonces, con espantosa sorpresa, de que lo que tenía delante de sus ojos eran las piernas de una mujer.

El parte á los Juzgados. — Al siguiente día, por la mañana, el Martín de Eugenio se personó en este Juzgado municipal á dar cuenta del fúnebre descubrimiento que inmediatamente fué comunicado al Juez de primera instancia del partido.

El Juzgado de instrucción en la isla de Los Felipes. — Tan pronto tuvo noticia D. Victorio Arnáez, Juez municipal de Torrijos, en funciones de Juez de instrucción, del lamentable hecho de autos, vino á esta población acompañado del Actuario D. Lino Alvarez y de uno de los alguaciles del Juzgado, é inmediatamente después todos estos señores y los que componen este Juzgado municipal, marcharon en carruaje, que este Alcalde había previsoramente dispuesto, á la ya tristemente célebre isla de Los Felipes.

Reconocimiento de los restos. Cómo se escribe la historia. — Ya queda dicho que de la desventurada víctima sólo se hallaron las piernas, y del neuro esqueleto del tronco algunas costillas y la columna vertebral. Habían, pues, desaparecido la cabeza y brazos, todas las vísceras de las cavidades torácica y abdominal, músculos y tejidos del pecho y los intestinos, que habían sido reemplazados por tierra arcillosa, sostenida por su propia cohesión y su adhesión á la piel anterior del vientre, que también se conservaba.

En la pierna izquierda tenía restos de media negra de algodón ordinario.

Las ropas interiores finísimas—, que según *El Liberal* cubrían los restos hallados—, el «escapulario cosido á la camisa y bordado con lentejuelas de oro», el «amuleto» que llevaba dentro el escapulario, «parecido» aquél «á los que se acostumbra á colgar del cuello de los recién nacidos», las «medias de seda» y «zapatos de charol de irreprochable coste»....., existían en la fecunda fantasía del *reporter* de *El Liberal*.

Traslación de los restos. La autopsia. Dictamen facultativo.— Guardados en decoroso ataúd, fueron trasladados los restos á este depósito judicial, donde los Médicos forenses D. Ernesto Escalonilla y D. Angel Sanmiguel practicaron la autopsia.

Estos señores admitieron, en su informe, la posibilidad de que se tratase de un crimen, y opinaron que la víctima debió de sucumbir en el mes de Octubre último; esto es, hacia unos 70 ó 90 días del en que se encontraron los restos en la isla.

¿Qué se dice por estos pueblos?— Es opinión general que se trata de una mujer de vida alegre, de esas desgraciadas que entregadas al vicio se emancipan de la familia y no mantienen con ésta la menor relación. Induce á esta creencia el dato de que no se haya producido ninguna reclamación particular para inquirir el paradero de la suicida ó asesinada mujer.

***

Por aquí circulan ahora periodistas á granel. Han venido *reporters* de *El Liberal*, *El Radical*, *España Nueva*, *El País*, *Heraldo*, *Correspondencia*... . hasta el popular fotógrafo Campúa, que ha sacado una fotografía de la isla de Los Felipes.

Dícese que este digno Alcalde, don Felipe Madrigal, ha enviado á este Juzgado certificación literal de dos despachos telegráficos que los *reporters* de *El Liberal* y *El Radical* depositaron en esta estación telefónica para transmitirlos á sus respectivos periódicos, y en los cuales despachos parece se escribieron conceptos ofensivos á estas Autoridades.

Acaba de llegar el Sr. Fiscal Suplente de esa Audiencia y Juzgado de instrucción de Torrijos.

***

Ultima hora.—Verificada exhumación restos, háse comprobado saponificación tejidos cadera, hallándose pequeños trozos refajo ordinario, pedazos media remendada algodón contenían hilachas cáñamo, indicio víctima usaba alpargatas.

Fernando Adrada.

Puebla de Montalbán 12 I-1911.

En 1915 Por problemas económicos o buscando mejores perspectivas económicas, decide abandonar La Puebla. En un artículo publicado en "el Castellano" se queja de lo poco que ganan los maestros.

Don Fernando decide abandonar la Puebla con su familia y marcha para Cueto en Santander, Aquí sólo se quedaría su hija Digna, recién casada, y con la familia a punto de ser creada (don Julián fue su primer hijo y nació en Julio de 1916) La redacción del Castellano no pudo más que lamentar su marcha y desearle suerte como podemos leer en un artículo publicado a tal efecto.

Recién llegado a tierras de Santander publica la que fue su obra pedagógica más interesante, la que no nos cuesta sospechar que desarrolló, en la Puebla : **Jesusito y Roca. Método para la enseñanza racional de la lectura y escritura simultáneas** . Este es es el primer método onomatopéyico de lectura y escritura simultáneas y enseña a leer y escribir en muy poco tiempo.

Aunque su familia posee copia de las portadas del libro, nosotros hemos conseguido una copia completa de un original del libreo que existe en la Biblioteca Nacional de España y de la que al pie de estas lineas reproducimos una de sus páginas.

A través de un artículo publicado en el "Diario Vasco" en 1996 sobre una de sus hijas, Teofila, que también publicó un método de fácil comprensión de "Corte y Confección, supervisado por su padre Fernando y que ha sido un gran referente durante muchos años en Bilbao para las modistas..seguimos la estela del devenir familiar:

De Santander se fueron a Bilbao siguiendo a su hermano mayor. "Roque que quería ser ingeniero, aunque acabó siendo militar". En Billbao es donde se asentó el grueso familiar hasta nuestros días. Aquí don Fernando escribió un manuscrito inédito sobre Catecismo popular de Doctrina Cristiana, Historia Sagrada y Moral, para los grados 1º, 2º y 3º.

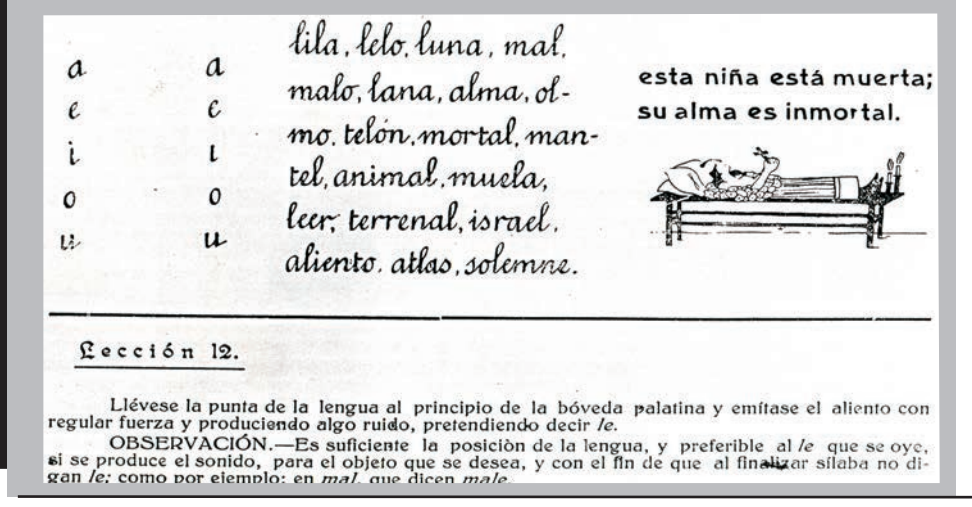
Pero don Fernando no se quedó en Bilbao. Teófila en el artículo antes referido cuenta que a su hermano Roque le destinaron a Tetuán y su padre por estar más cerca de él pidió plaza en Sevilla. donde llegó en 1925. Allí marchó don Fernando con dos de sus hijas Teófila y Bárbara "para que no estuviera el hombre solo, y tuviera mujeres que le atendieran. La mujer y el resto de la prole, diez hijos, se quedaron en Bilbao.

Una historia muy relacionada con esta que contamos es la que explica porque un hermano de don Julián, Jesús, se estableció en Bilbao: Uno de los hijos de don Fernando, Justino, arquitecto y constructor, tras hacer un gran edificio y un buen negocio, facilitó un local donde establecerse a Jesús. Jesús, el que tenía una tienda de ultramarinos casi al final de "la Carretera", haciendo esquina con el camino de la Florida, y que como su abuelo, al tener una familia numerosa, tuvo que buscarse la vida fuera de la Puebla. Ésta es la causa por la que don Julián y su familia, Martín-Aragón Adrada parte de los "Manducas", tienen dos ramas familiares residiendo en Bilbao, la que proviene directamente de su abuelo materno don Fernando y la que proviene del hermano de don Julián, Jesús.

Don Fernando se estableció en Sevilla donde ejerció como maestro durante tres años hasta 1928, fecha en la que se jubiló, aunque allí permaneció hasta el principio de la Guerra. Esta época de jubilado, su abuelo en Sevilla, fue en la que dedicó parte de su actividad intelectual a la formación y dirección de su nieto "Juliancito".. Con la llegada de la Guerra, Roque, que "subió de África" y le destinaron a Zaragoza. Aunque las hijas de don Fernando, Teófila y Bárbara que residían con su padre en Sevilla, se fueron a Bilbao, don Jiulián se volvió al pueblo, don Fernando, se fue con su hijo mayor a Zaragoza. A Roque, su hijo, después de la Guerra le hicieron director de zonas devastadas en Aragón. Esta es la razón por la que don Julián (ver la biografía escrita por su nieta en esta revista) y otros familiares como su cuñado Juan Francisco Redondo se fueron a colaborar allí en la posguerra. Sobre esta parte de la familia "Adrada", la descendiente de su hijo mayor Roque, decir que en la actualidad existe un" Roque Adrada" residiendo en Zaragoza y que es un alto cargo del P.P. en Aragón.

Don Melquíades Manuel Fernando Adrada y Chozas murió en Zaragoza en 1944.

P.D.Los datos de esta biografía han sido extraídos ,en parte, de pequeñas notas biográficas que el propio don Julián regalaba a sus familiares así como del artículo referido a Teófila Adrada.



a a
e e
i i
o o
u u

lila, lelo, luna, mal,
malo, lana, alma, olmo, telón, mortal, mantel, animal, muela,
leer, terrenal, israel,
aliento, atlas, solemne.

esta niña está muerta;
su alma es inmortal.

Lección 12.

Llévese la punta de la lengua al principio de la bóveda palatina y emítase el aliento con regular fuerza y produciendo algo ruido, pretendiendo decir *le*.

OBSERVACIÓN.—Es suficiente la posición de la lengua, y preferible al *le* que se oye, si se produce el sonido, para el objeto que se desea, y con el fin de que al finalizar sílaba no digan *le*: como por ejemplo: en *mal*, que dicen *male*.

PERSONAJES IMPORTANTES DE LA PUEBLA DE MONTALBÁN

POR BENJAMÍN DE CASTRO HERRERO

"Si todos los pueblos de la Provincia de Toledo contaran con un Julián Martín - Aragón ya tendríamos viva y palpitante entre las manos la historia completa de nuestras ciudades y villas, de nuestras aldeas y pueblos, hasta de nuestros núcleos rurales cuyos pormenores llevan camino de perderse, quizás para siempre, en el olvido, ese desván en el que los hombres vamos arrinconando las cosas que nos parecen inútiles hasta que un buen día alguien como Julián Martín-Aragón las saca al aire y a la luz de la calle y nos muestra su aleccionadora presencia…"

De esta manera da comienzo el prólogo que, el Cronista Oficial de la Provincia de Toledo Don Luís Moreno Nieto, dedica el libro de Don Julián "Personas importantes de la Puebla de Montalbán".

Verdad es que, el trabajo que don Julián realiza en este libro es el resultado de muchas horas de investigación en el archivo parroquial, no solo de La Puebla, sino de los muchos municipios que Don Julián cita en este estudio, los cuales maneja con maestría.

No es nada fácil recopilar notas biográficas de más de trescientas setenta personas, unos nacidos en la Puebla y otros en muy diferentes lugares de la geografía española , pero que han tenido alguna relación directa con esta villa.. El mismo Don Julián reconoce que no están todos los que son, que faltan muchas personas que deberían estar reflejadas en esta relación. El autor solo recoge aquellos personajes que ya habían fallecido antes de la elaboración de este estudio, y teniendo en cuenta que se editó en el año 1987 es lógico que en estos 21 años transcurridos, han fallecido muchas personas que don Julián hubiera incluido en su relación. Yo no me atrevo a dar nombres de ninguno puesto que sería apropiarme de una idea que a él solo le pertenece. No obstante, en la mente de todos estarán presentes nombres como el de Enrique Medina Magistrado del Tribunal Supremo, Francisco Escalonilla Muncharaz prestigioso ginecólogo o el de Rafael Fernández Pombo, maestro de Primera Enseñanza, Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, Hijo Adoptivo de La Puebla de Montalbán y uno de los poetas más significativos del siglo XX

Los 379 personajes de los que Don Julián recoge una pequeña biografía, están ordenados por orden alfabético para su mejor localización y al final del libro una relación de las profesiones y actividades que desarrollaban, comenzando por el Cardenal Primado el franciscano Gregorio Maria Aguirre García, pasando `por magistrados, abogados, cirujanos, médicos insignes, notarios, gobernadores civiles, maestros, militares y músicos, políticos, practicantes o procuradores, religiosos, presbíteros y veterinarios, sin olvidarse de gentes mas sencillas como telegrafistas, comerciantes, sacristanes o boteros, haciendo mención en este caso a un hombre humilde, Basilio García Fogeda, dedicado a la artesanía de la bota de vino y que además enseñaba a tocar la guitarra y la bandurria colaborando muy mucho con el grupo de baile "Semillas el Arte" que tanto nombre ha dado a La Puebla por toda España y gran parte de Europa.

Ya vemos que comienza con un Cardenal Primado; pero que no se olvida de un personaje tan sencillo como Basilio "El Botero".

Como es natural, no voy a reproducir la biografía de los 379 personajes que don Julián nos presenta en su libro; pero no podemos pasar por alto alguno de ellos por su proyección en el ámbito local y nacional. Hago referencia, de pasada, a su abuelo materno Fernando Adrada Chozas, que aunque nacido en Magán (Toledo), fue maestro de Enseñanza Primaria en la Puebla desde 1902 hasta 1915, porque en la introducción de esta separata de la revista "Crónicas" ya lo ha tratado con profusión José Cano. Pero si nos detendremos en Gregorio Maria Aguirre García, más conocido en La Puebla como el Padre Aguirre que fue uno de los padres franciscanos que volvieron al convento en el año 1878, después de la exclaustración de 1835.

Desde el día 5 de febrero de 1881 hasta el 7 de agosto de 1882 fue rector del Colegio Misionero que se creó en esta localidad. Vuelve el Padre Aguirre a visitar La Puebla en Agosto de 1884 pero esta vez de Obispo de Burgos, siendo recibido con todos los honores por el Ilmo. Ayuntamiento y el vecindario. Había nacido en Pola de Gordón (León) en el año 1835 y falleció en Toledo en el año 1913. Fue Arzobispo de la Iglesia Catedral de Toledo y Cardenal Primado.

Junto con el cardenal Aguirre, nos reseña a 53 padres franciscanos entre los que destacamos al Padre Patricio Panadero que vino acompañando al Padre Aguirre el día 21 de julio del año 1878 para ocupar de nuevo el convento según real Orden de 30 de Agosto de 1877, después de la desamortización

En el año 1907 el Ayuntamiento le dedica la calle que entonces se llamaba del Caño Grande. En la actualidad la calle recuperó su nombre y la dedicada al padre Patricio Panadero se encuentra, ahora, en la barrida nueva que existe detrás de la cooperativa de aceite "Nuestra Señora de la Soledad". Murió en Madrid el mismo año que el Cardenal Aguirre, es decir en 1913.

Otro franciscano que merece nuestra atención y que don Julián recoge en su libro es el Padre Antonio Figueroa Calvo Rector del colegio de PP. Franciscanos de Filipinas en 1879 que consiguió una Real Orden de fecha 7 de Junio de ese mismo año por la que se concedía validez académica a los estudios que se cursasen en el colegio de La Puebla. Durante su rectorado se trasladaron las reliquias de los mártires romanos desde el pueblo de Pulgar al convento de La Puebla.

Nos recuerda también don Julián al Padre Ramón Toribio Barca, guardián del convento durante los años 1952 a 1955 fundador y director del Colegio de 2ª Enseñanza de La Inmaculada -que perdura en la actualidad-. En 1960 fue destinado a Madrid donde murió en el año 1986.

En el capítulo dedicado a los médicos se registran 32, junto con los cirujanos o Profesores de Cirugía como se les dominaba, entre los que quiero hacer mención a mi tatarabuelo Antonio de Castro Huerta, primer Castro de mí generación que nace en la Puebla el 7 de agosto de 1802. Su padre, Juan Silverio de Castro, era natural de Peñaranda de Bracamonte y llegó a la Puebla a finales del siglo XVIII.

Falleció en La Puebla el día 10 de mayo de 1881.

Destacamos entre todos a Don Tomás Echevarría y Mayo nacido en Polán (Toledo) en 1861. Llegó a La Puebla en 1879; dos años antes se había casado con Doña María del Río y Vidal, natural de esta villa. La mayor parte de su vida profesional la realizó en La Puebla donde murió el 25 de Junio de 1909 a los 58 años edad.

Estaba considerado por sus contemporáneos como uno de los médicos mas ilustrados de la provincia. Colaboraba en el periódico médico "El Dictamen", en "Gaceta Médica Catalana" y en la interesante revista mensual de cirugía práctica "El Bisturí". La Sociedad Española de Higiene de Madrid le premio en 1888, dos opúsculos sobre "Concepto de parasitismo en la estrategia y profilaxis de las enfermedades" y "consejos higiénicos para evitar la propagación y desarrollo de la tisis". Esta enfermedad causó altas cifras de mortalidad, junto con el paludismo por aquellos años, en La Puebla.

En 1882 publica folletos titulados "Valor terapéutico de la medicación antitérmica" e "Higiene de la mujer encinta"; pero entre todas las publicaciones, don Julián, considera que la mas importante es la titulada "Datos para el estudio médico topográfico de La Puebla de Montalbán" que fue premiada por la Real Academia de Medicina y Cirugía de Barcelona en el curso 1886/87 y el título de Correspondiente de dicha corporación. Fue así mismo concejal y Teniente de alcalde del Ayuntamiento de La Puebla en 1885 y 1898 respectivamente y administrador del Hospital de la Caridad. En el año 1961 El Ayuntamiento grabó su nombre en una de las lápidas del salón de sesiones.

No menos importante fue el médico don Ángel Sanmiguel Muncharaz que nació en esta villa el día 29 de Noviembre de 1883, casado en 1911 con María del Carmen Muncharaz Martín.

Ejerció como médico titular hasta 1928 en que fue nombrado

Presidente de la Asociación Nacional de Médicos Titulares; fue así m mismo Consejero del Real de Sanidad, director del colegio de Huérfanos de Médicos, Presidente de los Médicos Titulares del distrito de Torrijos, Alcalde de La Puebla en 1923, en cuyo mandato se colocó una lápida en la fachada del Ayuntamiento en memoria de Fernando de Rojas autor de "La Celestina", y diputado provincial de Toledo.
En el 1931 el Ayuntamiento le dedicó, a su nombre, la calle que hasta entonces se venía llamando "Del Águila" en la Plaza de la Glorieta
En la página 58 de este singular trabajo, nos presenta don Julián a una mujer muy influyente en su época., se refiere a Doña Inocente Martín-Escalonilla García-Cuerva, fundadora del Hospital Municipal inaugurado en 1912 en un edificio donado por ella y situado en la entrada del pueblo, que fue posteriormente colegio femenino de Bachillerato, más tarde colegio de 2ª Etapa de E.G.B. y en la actualidad, después de varias reformas importantes, Museo "La Celestina". Estuvo casada en segundas nupcias con don Francisco Pliego Valdés, Abogado, doctor en derecho, académico de la de Jurisprudencia de Madrid , comendador de Isabel La Católica, diputado provincial de Toledo y Concejal el Ayuntamiento en 1977..
Hizo valer su influencia en Madrid para el arreglo de los dos ojos del puente sobre el río Tajo ocurrida en febrero de 1877. Precisamente en septiembre de 1880 se celebró la inauguración de dicha obra, aunque él ya había fallecido, en la finca que su esposa , Doña Inocente, poseía en la vega del puente llamada la "Casa Bonita" hoy totalmente desaparecida, siendo alcalde Don Hilario Sanmiguel.

Si buenos médicos tuvimos, no fueron menos los abogados del pasado y que Don Julián nos los refleja en este pequeño gran libro. Haremos un resumen de los que consideramos más importantes para no hacer demasiado extenso este artículo ni resulte monótono, además que cualquiera puede tener acceso directo al libro original y admirar a los pueblanos ilustres que han construido La Puebla que hoy tenemos.
Comenzaremos por don Enrique Balmaceda que fue Abogado, Magistrado y Gobernador Civil de Málaga, Badajoz y Santander, que nació en 1899 y murió en Madrid el día 2 de enero de 1976.

En el mismo año de 1899 nacería don Eusebio Echevarría Balmaceda que fue Abogado, Juez de Instrucción y Primera Instancia, Secretario Judicial y Magistrado llegando a ser Presidente de la Audiencia Territorial de Valladolid. Falleció en Madrid en 1978.

Recordemos así mismo a don Casimiro López Téllez. Licenciado en Derecho y Abogado de los Tribunales Nacionales y Alcalde de La Puebla de Montalbán en 1877, siendo testigo directo de la vuelta de los franciscanos al convento después de la ausencia de de 42 años por motivo de la exclaustración decretada por Mendizábal. Durante su primer mandato como Alcalde en el año de 1851 se construyó el caño grande , cuyo monolito aun se conserva.

Aún más importante ,si cabe, fue su hijo Don Casimiro López Olarte, también abogado, Juez Municipal , alcalde, diputado a cortes, Capitán de la 7ª compañía de la Militancia Nacional y uno de los Historiadores mas relevantes de La Puebla. Es autor de numerosos trabajos que nos han llegado para el mejor conocimiento de la Historia de nuestro pueblo. Destacamos "Noticias sobre la Ermita de la Soledad","Quinario de San Francisco de Asís" y "Breve noticia histórica de la villa de La Puebla de Montalbán" publicado en el año de 1911 y que don Julián reeditó con una notas adicionales en la década de los 90.

Como dato curioso añadimos que, las columnas que forman parte de los altares de la Virgen del Carmen y el Santísimo Cristo de la Cruz a Cuestas, son cuatro pinos naturales que don Casimiro cedió de una de sus fincas que poseía en el camino de los pinos de esta localidad. Falleció en el año de 1912, el 26 de diciembre.

Cortamos aquí la interminable lista que don Julián nos presenta en su libro recordando a maestros, notarios practicantes, comerciantes, registradores, militares, músicos - como la familia

García-tenorio que durante décadas han mantenido la afición a la música en esta población, con un especial recuerdo al último de los García-Tenorio , don Eulogio, que fue sacristán, profesor de música y Director de la Banda Municipal durante muchos años., sin olvidar a los ingenieros, procuradores, canónigos y presbíteros entre los que contamos a don lino Ramos cura Párroco que fue de esta villa desde 1902 hasta su muerte en 1934. y a todos los pueblanos anónimos que de una u otra forma han contribuido con sus actividades profesionales a engrandecer el nombre de La Puebla de Montalbán para su mayor gloria.

Alguien tendrá que seguir la obra por él empezada para que ponga el broche de oro a esta obra incluyendo, por derecho propio, el nombre de Don Félix - Julia Martín-Aragón Adrada, médico insigne, escritor, cronista oficial de la villa , miembro del Capítulo de Investigadores de Toledo y Correspondiente de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo, solicitando, al mismo tiempo que, el Ilmo Ayuntamiento le otorgue el privilegio de poseer una placa conmemorativa en la Plaza de La Cruz que le vio nacer, en reconocimiento a la labor profesional y literaria que ha desarrollada durante su vida.

LAS CALLES

POR CESÁREO MORÓN PINEL

A los pueblanos de antes, y a los de ahora, que tan presentes han estado en mi recuerdo mientras se gestaban estas historias.
D. Julián Martín-Aragón Adrada

Recoger...Ya lo creo que vale la pena...Así viviría más tiempo en la memoria... y no moriría tan pronto... ¡Ojalá Dios! haya alguien que continúe entusiasmado por nuestro pasado: nuestras raíces, nuestro folklore, nuestra historia...

Recoger…Ya lo creo que vale la pena. Oír la lección de las edades y mostrar una nueva proyección cultural sin renunciar al poder de la memoria; ésta es la gran lección que nos lega Don Julián Martín-Aragón en cada una de las tantas publicaciones que ha realizado, desde la citada anteriormente, pasando por "Los saberes médicos de la Celestina", tesis doctoral (1962) hasta la publicación de la quinta edición de "Así era La Puebla" (2001) en la que Don Luís Moreno Nieto en la presentación de la obra dice: …" Cuando don Gregorio Marañón abandonó su cigarral toledano de "Los Dolores" exclamó mirando por última vez la silueta de la ciudad imperial: "¡Toledo, luz de mi vida!".Parafraseando la exclamación del gran humanista puede decirse también que La Puebla de Montalbán es la luz de la vida de otro médico, Julián Martín-Aragón Adrada, que ha dedicado a la historia de la villa toledana largos años de su amplia tarea de investigación y de cronista local"…

En sus obras se intuye entrega, dedicación y amor, que se hace tangible en sus obras, como fiel reflejo del palpar cotidiano de cada una de sus calles, del respirar con detenimiento el aire en cada uno de sus patios y de la charla directa con cada uno de sus personajes que le proporcionaba su quehacer diario en la visita a domicilio como "médico de cabecera".

En esta separata de la revista dedicada al doctor D. Félix-Julián Martín-Aragón Adrada comentaremos lo publicado en el diario "El Alcázar" desde Noviembre de 1980 hasta marzo de 1981, referente a las calles de nuestra localidad y publicadas por la Excma. Diputación . en Temas Toledanos: La Puebla de Montalbán: historia de sus calles

"Las Calles de La Puebla".- Historia breve y concisa: "Es una verdad, por todos admitida, que la historia de un pueblo, por grande o pequeño que sea, está en gran medida escrita en la grande o pequeña historia que encierran sus calles y sus plazas. Más de setenta, entre unas y otras tiene La Puebla de Montalbán y en todas hay un pasado centenario cargado de aconteceres y recuerdos que año tras año, han ido moldeando la particular fisonomía del pueblo y sus habitantes…Otras muchas calles, cuyo número se aproxima al medio centenar, se han ido incorporando en los últimos años al conjunto urbano de La Puebla…"

La concepción del urbanismo en nuestro pueblo responde a un concepto renacentista, modelo político de plaza Mayor donde las cabeceras son ocupadas por la Iglesia y el Ayuntamiento y en los laterales las casas de la gente principal. De ella irradian las calles, como tela de araña, que van configurando su aspecto. En la actualidad se impone una nueva estructura, nuevos barrios, con casas amplias que van sustituyendo a la célebre y genuina construcción de los patios comunes, de tan típico sabor pueblano.

Pavimentación, equipamientos, limpieza… son aspectos de nuestras calles demandados en la actualidad para el desarrollo de la vida cotidiana dentro de nuestro pueblo. Pero las calles son algo más: Son parte de nuestra identidad, son retazos de nuestros recuerdos e imágenes que componen nuestro pasado, son nuestros juegos infantiles, las tertulias mantenidas con los vecinos en las horas de asueto, las reuniones de las vecinas "tomando el fresco", los vendedores que transitan vendiendo sus mercancías; son un sinfín de sensaciones, sonidos, olores y sabores que transportan y reactivan nuestra memoria transformando en presente nuestro vivir; son los recuerdos que nos reclaman y nos incitan a revivir épocas pasadas; a volver a nuestro barrio, a nuestra calle, a nuestra casa. Es, ha sido creo, escuela de relaciones sociales. El sentir y el palpitar de un pueblo en su comunicación, escuela para aprender a vivir juntos en un mundo cada vez más virtual.

¿Y los nombres de las calles? Los nombres de las calles son testimonios de la historia de las ciudades y los pueblos. Ellos reflejan, a través del tiempo, los afectos, las emociones, los homenajes y las pasiones políticas de quienes protagonizaron y protagonizan el devenir de un pueblo. Por esta razón los

Esta es la C/ Labradores hace ya unos cuantos años. A la izquierda, en primer término, podemos ver parcialmente la casa donde nació don Julián.

nombres de las calles son parte de nuestra historia. Pero también el callejero de una ciudad o de un pueblo es un indicador más o menos significativo de la vida de sus pobladores. Son carteles que transcriben, a veces, una memoria selectiva expurgada y escogida por sus autoridades y en otras, perviven, en la memoria colectiva, unos nombres impresos y casi imperecederos puestos por los vecinos que respondían a la vida cotidiana y a la imaginación local, a cómo lo nombraban los vecinos. Habitualmente estas denominaciones aludían a hechos ocurridos, oficios, actividades o personas conocidas del lugar. Ocasionalmente también se referían a algún santo (iglesia, estatua, humilladero…) para identificar el sitio.

D. Julián, en la publicación de "La Puebla de Montalbán: historia de sus calles" en Temas Toledanos dice:

"Inmerso, por nacimiento y vocación, desde hace muchos años en el ambiente rural de este pueblo toledano de La Puebla de Montalbán, me siento obligado, por varios motivos, a dejar escrito en letras de molde un interesante capítulo de la historia local como es el de la historia de sus calles. Porque la historia grande o pequeña de todos los pueblos no es solamente la de sus hombres y sus hechos, su economía y sus obras de arte. Lo es también, y por la misma razón, la de sus vías urbanas: calles y plazuelas, paseos y caminos, rincones y cobertizos, por los que sus gentes han discurrido en otro tiempo y siguen transitando hoy…"

De la historia breve y concisa de "Las calles de La Puebla" que publicó Don Julián Martín- Aragón escogemos algunos ejemplos que nos demuestran lo expuesto anteriormente y cómo éstas son testigos de los abatares históricos, de la memoria colectiva, de los oficios, de las plantas, de los personajes, de los santos… En fin de su cultura, de la vida de un pueblo, de La Puebla.

Plaza Nacional.- Plaza Mayor, o sencillamente Plaza, como por antonomasia la conoce todo el pueblo y como figura registrada en el libro de matrícula parroquial del año 1768. Se llamó más tarde Plaza de la

Constitución (1871), de la República (1873), nuevamente de la Constitución, hasta 1932 en que volvió a llamarse de la República, Plaza Nacional desde 1936, Plaza Mayor…
Calle del Generalísimo.- Es ésta una de las calles más principales y posiblemente la más transitada de la población. Pone en comunicación la Plaza Nacional con la Plaza de España, más conocida esta última con el nombre de Glorieta.
El primer nombre que se registra para esta calle es el de Tendezuelas, ciertamente no sabemos desde qué fechas, aunque es presumible sea en el siglo XVI. Por primera vez lo hemos visto escrito en el libro de matrícula parroquial del año 1768. En 1980 se dedica la calle al tercer duque de Bailén, muy posteriormente, y por un corto espacio de tiempo, que no nos ha sido posible precisar, se llamó calle Eduardo Martín Berrueco, ingeniero geógrafo, natural de La Puebla. Desde el advenimiento de la República (1931), hasta 1936 figura con el nombre de Alcalá Zamora. A raíz de la guerra de Liberación de 1936 se dedica al entonces jefe del Estado y generalísimo de los ejércitos, Don Francisco Franco Bahamonde. Pese al nombre oficial, dos generaciones largas de pueblanos la han llamado calle de la confitería, por el solo hecho de que en ella fue abierto un establecimiento de este ramo a principio de siglo…

Podríamos poner otros ejemplos de cómo el nombre de las calles han respondido a ese devenir histórico y de cómo en la memoria del pueblo perduran otras nomenclaturas que se han asimilado al margen de los derroteros políticos, pero creo que son suficientes los dos ejemplos expuestos.

La tradición oral ha mantenido el nombre de algunas calles pese a que no estuviese rotulado durante un largo periodo de tiempo.
"Callejón de las Brujas": Es, sin lugar a dudas, el más auténtico de los callejones, con ser varios los que hay en el pueblo…
Comunica este callejón la Plaza del Convento con la calle del Azufaifo…
Es curioso que sólo la tradición oral ha mantenido vivo el nombre de este callejón yq que hasta 1962 no ha tenido nunca el oportuno rótulo que lo indicase. Es muy posible que ya se le concediese con el nombre de "Ls Brujas" cuando el bachiller Fernando de Rojas correteaba por sus alrededores, y que más de una vez su nombre saliese a relucir en los procesos de 1524 y 1758, que incoara el Santo Oficio a las que pasaban por ser hechiceras de La Puebla, la Mangirona y la tía Fruncida, respectivamente. Conocemos documentos escritos que hablan de este callejón a partir del siglo XVI, en alguno de los cuales se le conoce también con el nombre de callejón del Agua. Como dato curioso hemos de mencionar que el ayuntamiento, en 1884 presupuestó 212 pesetas para cerrar con verjas de hierro las dos entradas de este callejón, sin llegar a realizarlo.

Algunas veces se han destacado los oficios que predominaban: Labradores, Bataneros, Tenerías, Caldereros, Pan…
Calle de los labradores: La noticia más antigua que tenemos de esta calle se remonta al año 1525, si bien hace referencia al barrio de los Labradores y no a la calle. También el libro de matrícula parroquial de 1768 está escrito así: "barrio de los Labradores y callejuelas que tiene a la derecha y a la izquierda"…
…Comienza en la Plaza de la Cruz y termina en el sitio denominado los Pinos…
Recuerdo tiempos pasados en los que la escasez era endémica y los habitantes de la calle dependían de un jornal, cuando lo había…
Calle de los Labradores,
Que mal lo vais a pasar,
Ni sus dejan arrezul (paloduz)
Ni tampoco rebuscar
…
Otros nombres de plantas que existían en esos lugares: Alamillo, Atalfa, Azufaifo, Huerto, Adormidera…

Adormidera.-Es esta una de las calles más modernas de La Puebla ya que recibió este nombre en el año 1962…
Se dio el nombre de Adormidera en recuerdo del huerto del tío Sabas, que estaba próximo a la calle, donde su dueño cultivaba un sinfín de plantas medicinales, y hasta él acudían de toda clase y condición atraídas por la fama del rústico herbolario.

Los lugares sagrados, los santos están también en el nombre de nuestro callejero: San Francisco, Teme a Dios, San José, Santa Ana, Santo y Soledad (referida a la Virgen de la Soledad y a San Sebastián).

Teme a Dios: Es este uno de los nombres más evocadores y sugestivos que registra el callejero de este pueblo. No sabemos desde cuándo y porqué motivo se llama así este callejón. Nuestras pesquisas alcanzan hasta el año 1967 en que figura como tal en el libro de matrícula parroquial…

También sus hijos ilustres: Fernando de Rojas junto con los personajes de su obra…o de sus habitantes Barrio de los Judíos, donde habitaba una colonia de hebreos ya en tiempo del rey Alfonso VI…

Terminaremos inclinándonos por el folklore en su vertiente de copla, no en balde estamos embarcados en estos derroteros durante mucho tiempo…

"…Barrio de la Cé, es uno de los barrios, donde mejor se siente vivir el alma de La Puebla y el orgullo de ser pueblano. Barrio de los antiguos pescadores, de las airosas espigadoras, de las inolvidables hiscaleras, barrio de la gracia y del salero, que sabe de rondas y de jotas como estas que todavía se canta :"
Calle alta de la Cé
lo que te tengo rondado,
y lo que te rondaré
si no caigo por soldado.
O de esta que hace alusión a esas dos calles gemelas tan densamente pobladas antaño: Vedado Alto y Bajo: "…Los Vedados, o el barrio de los Vedados, como también suele decirse gozan de extraordinaria popularidad y en cierto modo, ser de este barrio, o vivir en él, da cierta arrogancia que casi siempre se traduce en piques de menor cuantía, como lo demuestra la siguiente copla:"
No la quiero de la Cé
que todas son hiscaleras,
que la quiero del vedado
que todas son costureras.

Sería exhaustivo el desarrollo completo de lo que Don Julián expone en la historia de las calles de La Puebla. Ha sido mi intención recordar a su autor como una de las personas que más han contribuido a la conservación de nuestra memoria y cómo no, también, despertar la curiosidad de los que lean esta pequeña exposición.

D. JULIÁN MARTÍN-ARAGÓN: VOCACIÓN DE FOLKLORÍSTA

POR DOLORES GONZÁLEZ LÁZARO

La Junta Directiva, a propuesta de su Presidente, acuerda por unanimidad, el día 22 de Enero de 2008, conceder el premio "Los de la varita" a D. Julián Martín- Aragón Adrada en reconocimiento a la labor realizada en el campo de la investigación, conservación y fomento de nuestra cultura popular y el folklore de la Puebla de Montalbán. Así figura en el Libro de Actas de la Asociación "Semillas del Arte".

El día 19 de Marzo se hace entrega del trofeo y diploma acreditativo, que recoge su hijo Tomás, en el acto de presentación por parte de la Asociación del libro de folklore "Los de la varita" y del doble DVD "La Puebla de Montalbán y su folklore".

D. Julián Martín-Aragón, médico insigne, cronista diligente, impulsor cultural, investigador de la historia, tradiciones, costumbres y personas de La Puebla de Montalbán, en la obra "Breve nota para un estudio antropológico de La Puebla de Montalbán" en lo referente al folklore y a su recuperación y publicación comenta:

"…deseoso de contribuir al logro de aquella tan noble como ambiciosa aspiración me he decidido a reunir y publicar esta breve nota, en la que se relacionan, ordenados alfabéticamente, algunos vocablos, topónimos, cantares, supersticiones, leyendas y costumbres, que son una parte muy sustancial del rico filón cultural y antropológico de este pueblo toledano, tan interesante por tantos conceptos. Todos ellos han sido recogidos directamente, de viva voz, en los momentos y trances más variados del diario discurrir de la vida local, en la que tan inmersos nos hallamos por vocación y por oficio. Sobra decir con cuánta solicitud y complacencia los hemos ido guardando y la satisfacción que sentimos en darlos a conocer…".

En mi mente está la imagen del médico curioso y escudriñador, la persona que, libreta en mano, pregunta y anota diariamente vocablos, cantares, decires, creencias y supersticiones, personajes, arquitecturas, topónimos, calles… En "trabajo de campo" permanente va desgranando la realidad haciendo una disecación de la misma. A la vocación le ayuda la profesión, el matiz del médico que diariamente visita a los enfermos en su casa. Recorre las calles, entra en las casas, habla directamente con los personajes y estudia la realidad. Como curioso observador y cronista de La Villa queda definido por sus propias palabras en el escrito "Elogio y nostalgia de los patios de La Puebla":

"Nada tan grato al cronista como poder sentirse viajero unos instantes en su propio pueblo, echar andar por sus calles y encontrarse con los patios que ha conocido, recrearse una vez más en su contemplación, y de paso, animar a los demás a que hagan lo propio visitando los que por fortuna todavía perviven.
…Ya estáis en el patio. Por favor, quedaos unos instantes en el umbral de la puerta, dejad que vuestros ojos se acomoden a la luz, luego, permitidles que empiecen a pasar revista sin prisa,

Puebla de Montalbán

Actuación del Grupo Semillas del Arte en la XVIII Europeade

En la reciente mostra folklórica de la Europeade celebrada en la ciudad de Martigny, de Suiza, con el objeto de promover el encuentro y la amistad entre las distintas etnias europeas, ha tenido destacada intervención, junto a otros grupos españoles en representación de España, la agrupación musical-cultural Semillas del Arte, veterana en estas lides folklóricas internacionales. Además de los actos oficiales en los que intervinieron tan brillantemente actuaron invitados por las autoridades en un pueblo limítrofe para celebrar el día de Suiza, siendo acogidos con muestras de afecto y simpatía y obsequiados con un vino de gala. Asimismo, los numerosos compatriotas españoles que residen en aquellos lugares dispensaron un emocionado recibimiento a los componentes del grupo que entre vivas a España, a Toledo y a la Puebla hubieron de repetir entre fuertes aplausos numerosas actuaciones. Acompañaban a la agrupación musical, además de su director, Benjamín Bustamante, el alcalde de la Puebla, Pablo Camacho García Tenorio. En el acto de la recepción oficial se hizo entrega de unos platos de cerámica de Talavera de la Reina al presidente del comité organizador, Pascal Cauchepin, al alcalde de Martigny y al presidente del Comité internacional, Mon de Clopper, quienes entregaron diversos recuerdos y un diploma a sus visitantes. La próxima mostra de la Europeade se celebrará en Gijón.

Texto y foto: Julián MARTIN-ARAGON

El grupo «Semillas del Arte», cosecha más éxitos

La Puebla de Montalbán

La rondalla del grupo «Semillas del Arte» de esta localidad, emprende viaje a Italia para realizar una gira de doce días por varias ciudades italianas comenzando por la de Rimini. Intervendrán en diversos festivales artísticos con un repertorio de bailes españoles.

Algunos grupos italianos que han intervenido recientemente en el Festival de la Europeade, celebrado en Gijón, han firmado varios contratos con el grupo «Semillas del Arte» de la Puebla, para intercambio de viajes y actuaciones artísticas en sus países de origen.

Es tal la popularidad del grupo «Semillas del Arte» que se han agotado las cintas grabadas hace unos días con las canciones y danzas más típicas del folklore local.

J. MARTIN-ARAGON

Semillas del Arte, en la Europeade de Gijón

Han regresado a esta localidad los componentes del grupo folklórico Semillas del Arte después de participar con toda brillantez en el festival de la Europeade celebrado recientemente en Gijón.

J. MARTIN- ARAGON

21 mayo 1981 / EL ALCAZAR

II Festival Provincial de Coros y Danzas

Puebla de Montalbán

El día 23 de los corrientes se celebrará en esta localidad la tercera fase eliminatoria del II Festival Provincial de Coros y Danzas, en el que participarán los grupos de Alcaudete de la Jara, Novés, Domingo Pérez, El Real de San Vicente, Gerindote, Burujón, Navalcán y la Puebla de Montalbán. A las seis de la tarde se verificará el desfile de los grupos convocados desde el Paseo de la Soledad hasta la Plaza Nacional. A las siete, comenzará la actuación de los grupos interpretando cada uno tres piezas de su repertorio. Un jurado compuesto por un miembro de la Diputación Provincial y un representante por cada grupo, decidirá en votación secreta los tres grupos que representarán a esta zona en la prueba final que tendrá lugar el día 18 de junio, festividad del Corpus Christi, en Toledo.

Viaje escolar

Los alumnos de los cursos 8.° de EGB, acompañados de sus tutores, los profesores don Juan Antonio del Pino y don Cesáreo Morón han realizado un viaje de fin de curso visitando las ciudades de Córdoba, Granada y Torremolinos y sus principales monumentos.

Texto y foto: Julián MARTIN-ARAGON

Noticias

Con motivo del ce
Franciscana Seglar se
Convento la segunda
la que han asistido
Madrid, Carmena, A
de Montalbán, con
hermanos. Presidió l
Pro ial de Cast
Escopar.

En el primer fe
castellano-mancega c
el día del Corpu
brillantemente el g
Arte" de Puebla de M

Cuando se dirig
Castrejón los vecin
Francisco Villalobos

36

LA PUEBLA DE MON

El Ayuntamiento ha

El festiva de trece

La Puebla de Mont

Con el traslado el
imagen del Santís
desde su capilla a
con el festival de

También este año ha
tado gran interés el qui
val de coros y danzas
Tajo, en el que el vetera
de La Puebla Semillas
interpretará por primer
boda y el bautizo de La
Salamanca, respectiva
las rondeñas manchega
berche y Navalcán, ad
las populares y aplaudi
del sombrero y del ca
estarán a cargo de los el
más juveniles del grup
rán también parte en e
los grupos Semillas del
Madrid; Los Jateros, de
de la Sierra (Badajoz);
Gonzaga, de Alcorcón (
y Rancho Folklórico da
Povo, de Sousel (Port
final del festival habrá

levemente, porque hay mucho que mirar. Sin ir más lejos, el limpio empedrado hecho de piedrecitas y cantos traídos quizás de Cerrecín, Gramosilla o los Ayozares; esas matas menuditas de manzanilla que han brotado en aquel rincón, destinas sin duda, a servir cualquier día de remedio de un empacho o un remoto; o ese rosal bravío, fragante, que guarda la puerta de la bodega; o la parra retorcida, trepadora, dosel y sombra a la vez y punto de cita de las avispas y abejorros zumbantes…

Pero todavía hay más. Porque ¿Qué me decís de es barreñón que está debajo del cobertizo en el que todavía se sigue lavando la ropa tan bien como en la mejor lavadora, o ese fregadero casi monumental, con un lebrillo y hasta con el tiesto de tierra blanca que las mujeres traían para fregar de las Cuestas o del Camino del Carpio, o de esa olla de barro, tripuda, donde aún se siguen conservando las aceitunas de año?…"

Observa e interioriza. Guarda cada detalle en su mente y se identifica con lo que palpa y vive. Lo hace suyo tomándolo como propio.

Retrata la realidad y es amigo de la tradición, pero también está atento a cualquier evento que se produce. Es por vocación investigador y recoge todo acontecimiento cultural que acontece.

Conservamos en la Asociación Cultural "Semillas del Arte" noticias publicadas por él en distintos medios de comunicación: El Alcázar, Ya, ABC… como fiel cronista de La Villa.:

21 -Mayo-1981- El Alcázar.-II Festival Provincial de Coros y Danzas. Viaje escolar.

03-Septiembre-1981-El Alcázar.-Actuación del Grupo "Semillas del Arte" en la XVIII Europeade. (Martigny)

09-Agosto-1982.-El Alcázar.- El grupo "Semillas del Arte", cosecha más éxitos (Rimini). "Semillas del Arte", en la Europeade de Gijón.

.9-07-1988.-Ya.- El festival de coros y danzas, preámbulo de trece días de fiesta.

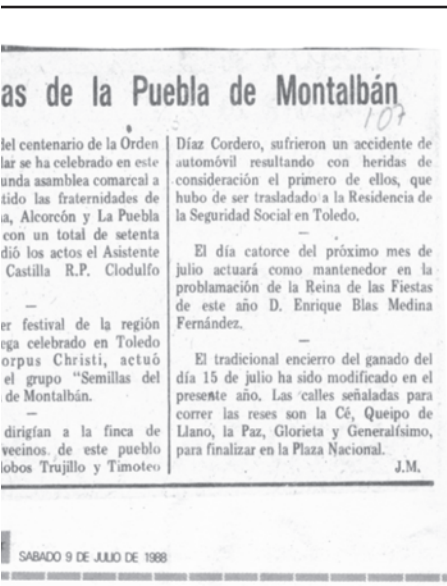
29-06-1989.- Ya.-Nutrida asistencia a la inauguración de la Casa de la Cultura

23-04-1993.- ABC: Nombres propios.- En Asamblea constituyente, Cesáreo Morón es nombrado presidente de la Federación Regional

09-08-1993.- ABC: Benjamín Bustamante, alma del Grupo, acompaña a la Asociación a la Europeade en Dinamarca.

Estas son las pequeñas muestras de lo que siempre ha pretendido conseguir: investigar, conservar y difundir La Puebla y lo pueblano. En palabras de Luís Moreno Nieto: "La Puebla es la luz de la vida de Julián Martín-Aragón Adrada, que ha dedicado a la historia de su villa toledana largos años de su vida de investigador…" ·

Ha sido un orgullo y un gran honor para "Semillas" conceder la más alta distinción de la Asociación, el premio "Los de la varita" a D. Julián Martín-Aragón Adrada por su contribución al folklore local.



as de la Puebla de Montalbán

del centenario de la Orden
lar se ha celebrado en este
unda asamblea comarcal a
tido las fraternidades de
a, Alcorcón y La Puebla
con un total de setenta
dió los actos el Asistente
Castilla R.P. Clodulfo

er festival de la región
ega celebrado en Toledo
orpus Christi, actuó
el grupo "Semillas del
de Montalbán.

dirigían a la finca de
vecinos de este pueblo
lobos Trujillo y Timoteo

Díaz Cordero, sufrieron un accidente de automóvil resultando con heridas de consideración el primero de ellos, que hubo de ser trasladado a la Residencia de la Seguridad Social en Toledo.

El día catorce del próximo mes de julio actuará como mantenedor en la problamación de la Reina de las Fiestas de este año D. Enrique Blas Medina Fernández.

El tradicional encierro del ganado del día 15 de julio ha sido modificado en el presente año. Las calles señaladas para correr las reses son la Cé, Queipo de Llano, la Paz, Glorieta y Generalísimo, para finalizar en la Plaza Nacional.

J.M.

SABADO 9 DE JULIO DE 1988

MONTALBAN

to ha preparado un amplio programa

val de coros y danzas, preámbulo
e días de fiesta

Montalbán/Julián Martín-Aragón

do el pasado miércoles de la
antísimo Cristo de la Caridad
illa a la iglesia parroquial, y
al de coros y danzas, en su quinta edición, que tendrá lugar a parti de las diez de la noche de hoy en la Plaz Mayor, dan comienzo de manera forma las fiestas patronales, que durarán hasti el próximo día 22, cuando se suelta l última vaca enmaromada.

ño ha desper-
el quinto festi-
nzas Aires del
eterano grupo
illas del Arte,
primera vez la
de La Puebla y
ctivamente, y
chegas del Al-
n, además de
laudidas jotas
fel careo, que
los elementos
grupo. Toma-
en el festival
s del Arte, de
s, de Fregenal
ejor); San Luis
ción (Madrid),
co da Casa do
(Portugal). Al
habrá verbena

en la calle Juan XXIII.

De hoy al día 15, primer día de fiestas propiamente dicho, el pueblo no abandonará el ambiente festivo, ya que todos los días se celebrarán verbenas y otra serie de actividades programadas por el Ayuntamiento. Así, mañana domingo, a las once de la mañana, habrá una tirada al plato en el campo de tiro La Fontanilla. Este mismo día se disputan en el polideportivo municipal las finales de fútbol-sala senior. A las diez de la noche se ha previsto el espectáculo infantil Juvenalia, en la Plaza Mayor.

El lunes por la noche la Peña el Cristo organiza la tradicional verbena en la plazuela de la glorieta. Tras el descanso del martes, el miércoles habrá una nueva verbena en el barrio de San José. Como antesala del primer día oficial de fiesta, el jueves día 14 se procederá a la proclamación de reina de las fiestas, que este año ha recaído en **María Pilar Gómez Palomo**, y sus damas de honor, que son **Cristina García Sánchez, Lourdes Sánchez López-Dávila, María Jesús de la Cruz Sánchez** y **Mercedes rodríguez Martínez.** A este acto seguirá el pregón de las fiestas, a cargo de **Luis Caballero Zodera.** Se hará entrega igualmente de los premios de los diversos concursos convocados, terminando por la noche con las verbenas de las calles La Paz y Barrio de la Ce.

JUEVES 29 DE JUNIO DE 1989 YA 57

LA PUEBLA DE MONTALBAN

Nutrida asistencia a la inauguración de la Casa de la Cultura

La Puebla de Montalbán/
Julián Martín-Aragón

Con asistencia del consejero de Educación y Cultura, **Juan Sisinio Pérez Garzón;** vicepresidente de la Diputación Provincial, **Miguel Ruiz Ayúcar;** directora del Centro Coordinador de Bibliotecas, **María Jesús Cruz;** alcalde de la localidad, **Pedro García Flores;** y el concejal de Cultura del Ayuntamiento, **Alfonso Martín Díaz-Guerra,** ha sido inaugurada la Casa de la Cultura, edificio de nueva planta sito en la calle de San Francisco, y en el que se halla instalada la Bilioteca Municipal.

Hicieron uso de la palabra el concejal de Cultura, el vicepresidente de la Diputación, el consejero de Educación y Cultura y el alcalde de La Puebla. En el transcurso del acto se hizo entrega de los premios concedidos por la Biblioteca Municipal a los niños **Oscar García Rodríguez, Soledad Maldonado Sahorí** y **Esmeralda García Lázaro.** Se dio cuenta por el concejal de Cultura de la reedición del libro «Breve noticia histórica de la Villa de La Puebla de Montalbán», del que es autor **Casimiro López Olarte,** y el alcalde hizo entrega a las autoridades invitadas de Toledo de objetos de cerámica con motivos pueblanos y de varias publicaciones relacionadas con la historia de La Puebla. Finalmente, intervino el grupo «Semillas del Arte», que fue muy aplaudido en todas sus actuaciones por el público.

En el mismo salón figuraba el cuadro bordado a máquina por **Victoria Puebla,** hecho expresamente para ser expuesto en la Expo'92.

Nombres propios

Cesáreo Morón

En la asamblea constituyente de la nueva Federación Castellano-Manchega de Asociaciones de Folclore, celebrada hace unos días en Tomelloso, resultó elegido presidente de la Junta Directiva, Cesáreo Morón, de la localidad toledana de La Puebla de Montalbán. En la asamblea también se aprobaron los estatutos que regirán el funcionamiento de la nueva Federación. En los próximos días se procederá a su legalización y presentación a organismos culturales.

J. P. Hernández Moltó

El secretario regional del PSOE y diputado por Toledo, Juan Pedro Hernández Moltó, será el encargado de pronunciar el pregón de la novena edición de las fiestas populares del barrio toledano de Santa Leocadia, que tendrán lugar del 10 al 12 de este mes de septiembre. El pregón será en Santo Domingo el Real a las ocho de la tarde del viernes día 10. Al mismo seguirá la actuación del grupo folclórico Semillas del Arte, de La Puebla de Montalbán.

Benjamín Bustamante

Benjamín Bustamante, como presidente, y Lázaro Morón, como director, son el alma de la Asociación Cultural Semillas del Arte, de la Puebla de Montalbán. El grupo folklórico que actúa bajo este nombre está cosechando grandes éxitos dentro y fuera de España, consolidándose como el más prestigioso y de mayor solera en la región. Su último gran logro ha sido la participación en el VII Festival Folklórico de las Comunidades y en la Eudopeade de Dinamarca.

UNA VISITA AL CAMPANARIO DE SAN MIGUEL

POR DOROTEO PALOMO CIRUELOS

A propósito de la separata que la revista "CRÓNICAS" en honor de D. Julián realiza en este número, quiero transcribir de una hoja del periódico toledano "EL ALCÁZAR", fechado en el año 1944, concretamente el 22 de diciembre, el texto en el que nos muestra su particular visión de la Torre de San Miguel. No ha sido fácil leerle; me he tenido que servir en algunos momentos de una lupa, por la letra tan pequeña con la que está escrito y por la mala lectura que se aprecia en los dobleces.

Este recorte de periódico fue un regalo que don Julián me hizo, junto con otros más, y que guardo como oro en paño pues está ya muy "viejito", con ese color amarillento que da el paso de los años.

Voy a tratar de reflejar fidedignamente todo lo escrito por él, sin aumentar ni quitar ni un punto ni una coma. El relato dice así:

"Intencionadamente hemos llegado en las postrimerías de esta tarde decembrina, fría y con atisbos de ventisca, al pie mismo de la Torre de San Miguel. Es la hora del "Ángelus"; al apagarse el eco quejumbroso del último sonido de las campanas, comenzamos a subir los carcomidos escalones de la desvencijada escalera en pos del dinámico campanero. En nuestro ascenso, vamos pensando sin querer en este trabajador anónimo que a diario nos señala con exactitud cronométrica, el orto, el apogeo y el ocaso de los días. Nadie como él conoce los secretos del viejo campanario; ninguno como él sabe gustar los embrujos de esta torre solitaria de la que se considera - y con razón - único señor y conservador. Así lo creemos nosotros a la vista del solitario recibimiento que nos dispensa y de la pausada gravedad con que nos va explicando los pormenores todos, fantásticos y reales que conoce de su feudo.

Jadeantes llegamos al último rellano; el aire frío nos azota sin piedad en los rostros; es verdad que maldito caso el que hacemos cuando asomados al filo mismo del campanario contemplamos largo rato en silencio el tranquilo y desigual caserío. De sus blancas chimeneas ascienden columnitas de humo que, en su ascenso, se van esfumando entre la tenue neblina que a estas horas cobija al pueblo. A lo lejos, destacando del gris oscuro de los olivares, se perciben las cada vez más confusas siluetas del camposanto, la ermita de la Soledad, el Calvario... Por fuera, ya que el crepúsculo quita horizonte a nuestra vista, hemos de enfilar la empinada calle de María de Padilla; un mundo viejo cruza por nuestra mente al contemplar su trazado y arquitectura. ¡Qué lejos de nosotros aquel palacio señorial del Rey Don Pedro; aquellas casonas con recias aldabas que ahora se nos antojan ver en la calle de Linajes, aquellos huertos y barbacanas de Lilas y San Roque...!

Soñar así, asomados en el arco de un viejo campanario, cuando los últimos arreboles de un sol de invierno empiezan a perderse tras la crestería lejana y mil voces misteriosas cruzan el infinito vacío del espacio, ¡qué vello soñar! Pero al mismo tiempo, ¡qué lugar y qué postura tan peligrosa para soñar! Ya nos lo advierte así la olvidada campana que tenemos encima de nuestra cabeza al "acariciarnos" un tanto desconsideradamente en el occipucio cuando intentamos huir el vértigo que nos causa el vacío. Y extraña paradoja, nosotros somos el herido y quien se queja es el bronce. Después de todo le sobra razón para resentirse, ¡qué duda cabe! Ávidos de no perder un solo detalle exterior en los contados minutos de los que de esta tarde nos quedaban, no prestamos atención debida a nuestras suspensas e inmóviles campanas. Mas ya es tarde para dialogar con las campanas; sólo nos queda tiempo para decirles adiós y pensar en lo acertados que estuvieron nuestros abuelos al bautizarlas con los bellos nombres de "Santa María de la Paz", "Santa María de la Soledad" y "Patrocinio de San José", que llevarán por los siglos de los siglos.

Emprendemos el descenso alumbrados por la débil luz de un cabo de cera; mi acompañante baja ensartando una larga historia de un cojo que fue campanero; nuestros cuerpos proyectan sombras fantasmagóricas en el interior de la torre. Cuando nos despedimos, el aire azota sordamente los muros de la torre, gruñendo en su impotencia para desmocharla".

EL LIBRO LOS SABERES MÉDICOS EN "LA CELESTINA" DE D. FÉLIX JULIÁN MARTÍN- ARAGÓN ADRADA

COMENTADO DE PEDRO VELASCO RAMOS

Las gentes de La Puebla de Montalbán se han interesado siempre por todo lo que se refiere a Fernando de Rojas, su más ilustre personaje y a su genial obra "La Celestina, así comienza el prólogo de D. Primitivo de la Quintana de la obra" Los Saberes Médicos en la Celestina" de otro ilustre pueblano D. Félix Julián Martín-Aragón Adrada y continua diciendo el prólogo que reconoce la inmensa labor llevada a cabo por D Julián, como habitualmente se le conoce en La Puebla, "Todo movimiento popular (se refiere el prologuista a la relación entre La Puebla y Rojas) necesita tener hombres que lo encaucen y, o promuevan con su palabra o con sus escritos y ese es el caso de D. Julián, prestigioso profesional de la medicina, alcalde de La Puebla, cronista oficial de la villa, durante muchos años; ha sido el incansable promotor de actos y actividades culturales en las que se pusieron de manifiesto los tesoros artísticos y monumentales de La Puebla y en especial los referidos a sus hijos más ilustres

Es D. Julián a juicio del prologuista, "un ejemplo típico de médico humanista que impulsado por la curiosidad y vocación, ha investigado y buceado en archivos y bibliotecas para recopilar datos sobre los más diversos temas de La Puebla y de la Celestina y como médico se asoma cada día al misterio de la naturaleza, conjuntando con su trascendencia en el ser humano donde se aposenta los más diverso problemas, preguntas y ansiedades". Esa trascendencia que también supo reflejar en su obra y en sus personajes el bachiller de La Puebla Fernando de Rojas.

Pasamos sin más dilación al análisis de su obra: "Los Saberes Médicos en La Celestina" que constituyo su tesis doctoral y con la que obtuvo la calificación de sobresaliente cum laude. Manifiesta D. Julián la dificultad que representa añadir algo nuevo a la extensa bibliografía sobre la Celestina y lo hace con estas palabras; "Sí pues tan honda ha sido la conmoción humana que la tragicomedia de Rojas ha suscitado, no es de extrañar que la bibliografía sobre la Celestina y su autor alcance actualmente proporciones ingentes, tanto y tan variado, tan excelente, la más de las veces, es lo que se ha escrito y pronunciado sobre el bachiller y su obra, que cuesta no poco esfuerzo añadir algo nuevo o por lo menos interesante a cerca de los mismos. En efecto es corriente que a primera vista y ante tan extraordinaria bibliografía, se adquiera la firme impresión de que todos los campos de la obra han sido ya roturados y cultivados, y hasta para muchos de ellos con carácter exhaustivo"; pero supo el autor de este trabajo encontrar entre tanta producción bibliográfica, el resquicio para su obra: Los Saberes Médicos en la Celestina, encontrando en su lectura materia suficiente para componer la obra que comentamos agrupando estos "Saberes" en tres grandes apartados o capítulos: antropológicos, patológicos y terapéuticos. Entresacamos las lecciones de anatomía expuestas por F. Rojas en las descripciones que hacen los personajes del hombre y la mujer, y en especial el de la mujer por ser más prolijo. En ambos retratos resulta admirable la adecuación del conjunto a los personajes en un todo armónico y perfecto como si hubiese pretendido elevarlos a la categoría de modelos.

Para el hombre dice: refriéndose a Calixto, "Ha de tener hermosura, gracia, grandeza de miembros, fuerza ligereza, y con las siguientes cualidades que deben acompañar al aspecto físico: gracias dos mil, en franqueza Alejandro; en esfuerzo, Héctor; gesto de un rey, gracioso, alegre, jamás reine en él la tristeza; noble de Sangre, gran justador, fuerza y esfuerzo, presencia y facciones, disposición, desenvoltura; todo junto semeja un ángel del cielo".

El propio Calixto se encarga de decirnos como ha de ser la perfecta mujer, el ideal femenino representado por Melibea: "Sus cabellos madejas de oro delgado; los ojos verdes, rasgados; las pestañas largas; las cejas delgadas y alzadas; las nariz, mediana; las boca, pequeña; los dientes, menudos y blancos; los labios, colorados y gordezuelos; el torno del rostro, poco más luengo que redondo; el pecho, alto; la tez , lisa y lustrosa; el cuerpo suyo oscurece la nieve; la color mezclada; las manos, pequeñas, en mediana manera de dulce carne acompañadas; los dedos, largos; las uñas largas y coloreadas; aquella proporción que ver no puedo, no sin duda por el bulto de fuera, juzgo incomparablemente ser mejor que entre las diosas"

Estas descripciones del hombre y la mujer representan un insuperable retrato diseñados por el pincel de un artista del renacimiento,

La vida, las pasiones, la vejez, la discreción, la prudencia, la experiencia y la muerte forman parte de este primer bloque con abundantes ejemplos en cada una de las facetas del ser humano.

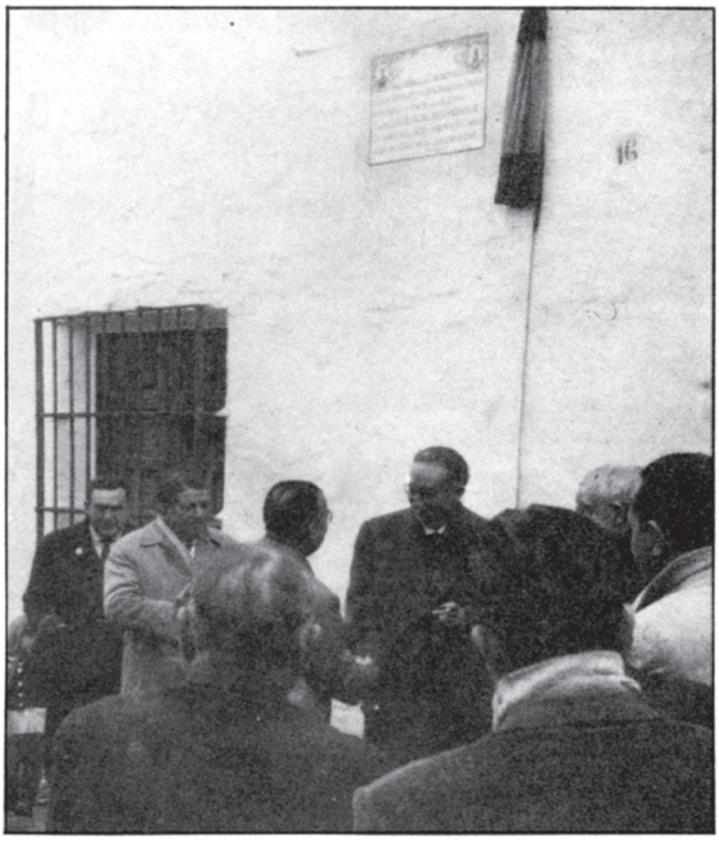
En el segundo apartado del libro dedicado a la Patología D. Julián realiza un estudio pormenorizado sobre el tema de la enfermedad esta palabra está contenida catorce veces en la obra y la palabra mal o males hasta cuarenta y seis veces y no menos de trece la palabra enfermo, con todo ello podemos hacernos una idea de cómo vio, vivió el posible enfermar, un artista del siglo XV un hombre de la categoría de Fernando de Rojas.

El concepto de enfermedad que tenía Rojas en el tiempo en que escribe La Celestina nos vendría dado por estas frase que pone en boca de Calixto: "¿Cómo sentirá la armonía aquel que consigo está discorde?" nos da a entender que para el bachiller, la enfermedad es un modo de vivir disarmónico.

¿Y el amor? ¿Cómo entiende Fernando de Rojas la pasión amorosa y en especial esos locos amores y esos enamorados para los cuales escribe su obra? Y cuya elocuente definición pone en boca de la experta en amores, la Celestina: "Amor, es un dulce fuego escondido, una agradable llaga, un sabroso veneno, una dulce amargura, una deleitable dolencia, un alegre tormento, una dulce y fiera herida, una blanda muerte".

No cabe duda que F. Rojas conocía lo que es el amor, y su definición resulta, aun hoy, de plena actualidad y vigencia, tanto así que cualquiera en pleno siglo XXI aceptaría como vigente y actual aquella definición dada ya hace más de cinco siglos, por la gran maestra en el arte de amar.

En este repaso de la obra de la Celestina a través de la obra de D: Julián, llama poderosamente la atención los conocimientos médicos que posee el autor de la Celestina y que pone de manifiesto por medio de los personajes de su obra que una y otra vez se refieren a la enfermedad con criterios que consideraríamos propios de profesionales de la medicina, sin olvidarnos que el autor, es un jurista, que vivió en el siglo XV y el concepto de enfermedad, de la salud y el conocimiento del cuerpo humano, no era el mismo que en la actualidad, recordemos para abundar un poco más en ello, lo ocurrido a Miguel Servet, (1511-1553) y sus descubrimientos sobre la circulación de la sangre que le llevaron ante el tribunal de la inquisición. Veamos lo que manifiestan los personajes en la obra de Rojas: por una parte el sentido teológico de la enfermedad, la eficacia de la oración curativa y de las reliquias de los santos, puestos de manifiesto por Celestina cuando demanda una oración de Santa



Descubrimiento de la lápida en la casa donde se supone que vivió Fernando de Rojas 17-01-1963.

Apolonia y un cordón que había tocado reliquias de Roma y de Jerusalén, Tal es el caso, para curar el dolor de muelas que padecía Calixto, por otra parte queda de manifiesto en la obra, la universalidad de la enfermedad que ni respeta edades ni condición, si bien es en la vejez donde la enfermedad tiene mayor incidencia; "Los viejos con mil especies de enfermedades se pelean y en cambio los mozos nunca pensáis en enfermedades".

No tiene desperdicio lo recogido por D. Julián sobre el dolor y el enfermo, destacamos en su estudio, un perfil psicológico del enfermos poniendo de manifiesto el egocentrismo del enfermo, así como su insatisfacción, la hipervaloración de su propio enfermar, la irritación que produce al enfermos nuestras atenciones y lo fácil que es al sano, aconsejar al enfermo, basta recordar la situación de Calixto en el primer acto de la Celestina y la conversación que mantiene con sus criados que tratan de aliviar su dolor; "¡Oh loco, loco, dice el sano al doliente!, ¡Dios te dé la salud! No quiero consejo, ni esperar oír más razones que, más avivas y enciendes las llamas que me consumen".

Otra de la facetas tratadas por Rojas, es el aspecto mágico de la medicina y la influencia de la brujería en la enfermedad y en la salud, aspecto este muy conocido por el bachiller y de cuyos conocimientos hace gala en su obra; el conjuro, los remedios mágicos, la brujería, el uso de las piedras preciosas como remedios terapéuticos, la influencia de los astros, la alquimia, la hechicería son elementos que de una forma transversal se hallan siempre presentes en la obra de Rojas, aunque por boca de Pármeno nos pone en conocimiento, cuan lejos estaba el bachiller de creer en esas patrañas, cuando el joven criado dice: " Todo es burla y Mentira" refiriéndose a esos remedios".

Otra de las enfermedades mas tratadas en la Celestina es la locura; es la más mencionada en la obra, tanto en su aspecto amoroso, locura de amor, como la producida por influjo de los hechizos y encantamientos de brujas y hechiceras o aquellas perturbaciones producidas por trastornos neuróticos, entendidos como formas anómalas de desarrollarse o de reaccionar una personalidad ante los problema del mundo o de la sociedad en que se vive.

Termina D. Julián este apartado de las patologías enumerando una serie de enfermedades que van desde la perturbación del sueño hasta el cáncer, pasando por las fracturas de cráneo, las afecciones circulatorias, los desmayos en las mujeres, en donde recoge lo dicho por Pleberio. "En esto tenéis ventaja las hembras a los varones que puede un gran dolor sacaros del mundo sin sentirlo o a lo menos perdéis el sentido que es parte del descanso". Sigue enumerando otras enfermedades tales como: la taquicardia, la hipo tensión, el dolor de muelas, la halitosis, el empacho, dedicando una especial atención al mal de la madre o sofocamiento del útero en el que parece referirse a la función menstrual o a los dolores previos a la venida de la menstruación en cuyos dolores parece experta Celestina y constituye una de sus más apreciadas cualidades.

En el capítulo dedicado a la Terapéutica comienza D. Julián con estas palabras: "Si al médico le define su condición de curador o terapeuta y si el m'edico solo es digno de profesión tan egregia, cuando está penetrado hasta lo hondo de su ser, de que su misión es curar algunas veces, ayudar muchas y consolar siempre". Cuanto tendrían que aprender algunos médicos actuales de estos conceptos manifestados por un gran profesional de la medicina, como lo fue D. Julián; ahora que todo se masifica y se deshumaniza en el ejerció de la profesión médica.

Fue Rojas según D. Julián un interprete fiel de la tradición galeno arábiga tanto en el concepto de salud como en el de la enfermedad, entendida la primera como normalidad, equilibrio y armonía de las potencias y de los humores y la segunda como un modo de vivir disarmónico; considerando así la enfermedad no es raro que Rojas haga mención de los remedios simples para curar las enfermedades: hierba, metales, piedras preciosas, para reparar la desarmonía de las cualidades humorales mediante lo natural, los remedios caseros, empíricos, mágicos y supersticiosos; considerando que para que una terapéutica sea eficaz es obligado: un buen diagnóstico, un sano optimismo del médico, la cooperación del enfermo, la fe del enfermo en la eficacia del tratamiento y coger las enfermedades en sus principios.

En cuanto a los remedios farmacológicos, hace D. Julián un detenido estudio de aquellos que aparecen en la obra de la Celestina cuya fama considera que haría ser la casa de las Tenerías un lugar de prestigio donde acudirían gentes de todas las capas sociales, a pedir remedios para sus males; los treinta o más oficios que como dice Lucrecia sabía la vieja Celestina, eran de por sí suficiente motivo, entre otros, para que la casa se viera frecuentemente muy concurrida y visitada.

Y finaliza D. Julián con un párrafo que he querido traer aquí por su importancia y por la compresión que manifiesta el autor del libro que comentamos hacia el personaje central en la obra de Rojas, al que casi siempre se le ha visto desde el punto de vista de facilitadora de las más bajas pasiones del ser humano y que D. Julián humanista y cristiano recoge un aspecto mucho más indulgente, finalizando con una absolución del personaje: "El indudable prestigio de que gozó la casa de la cuesta del río, no fue motivado sólo y exclusivamente por su cualidad de casa pública al servicio de ilícitas tercerías, sino que aquel también estaba motivado por los conocimientos y el arte que poseía su moradora, puestos al servicio de los más nobles y generosos fines; porque, ¡Qué duda cabe que en Celestina no sería todo podredumbre, sino que también había en ella alguna fibra humana de valor permanente! De otro modo resultaría inexplicable, la supervivencia del personaje.

HOSPITAL DEL CRISTO DE LA CARIDAD DE DON JULIÁN

POR RAFAEL MORÓN VILLALUENGA

Pueblano, cronista, amante de los rincones más insospechados, pero por encima de todos ellos, el patio del Cristo de la Caridad, es un lugar que le inspira, donde el poeta Rafael Fernández Pombo califica de auténticamente bello. Don Julian comenta en alguna ocasión, haciendo de guía turístico de algún viajero que intenta conocer de primera mano la historia de La Puebla de Montalbán "porque no hay rincón en La Puebla que sea tan visitado y alabado como este patio, que, si es verdad que tiene los elementos decorativos indispensables para despertar tamaña admiración, tiene, sobre todo, una paz y un sosiego indecible que no se puede olvidar. Patio espaciado, empedrado, donde se conjunta la cal y el granito, el soportal y el alero, el brocal y el olivo, el arriate y el tiesto."

Gracias a los libros parroquiales, se pone a investigar sobre el trabajo que se venía desarrollando en el Hospital, tanto en el campo de la medicina, como el de la historia que tanto le apasiona.

Y así dice que "en el siglo XVI, La Puebla de Montalbán contaba con dos Hospitales, uno llamado de Viandantes o el Viejo, y que acogía a pobres mendicantes, situado este en la plazuela de Bataneros, hundiéndose en el año 1822 y el otro, que perdura y considerado como el más vello patio de esta villa, llamado de la Santa Caridad que sustentaba y curaba a los pobres de la limosna que allegaba".

Como casi todos los monumentos importantes de La Puebla de Montalbán, el Hospital de la Santa Caridad fue fundado por la familia de los Pacheco, en concreto los Pacheco-Tellez Girón, Dº Juan y Dª Catalina Pacheco, en el primer tercio del siglo XVI, en la calle Tendezuelas, junto a la Capilla del Cristo de la Caridad.

La asistencia médica estaba a cargo de los médicos y cirujanos de la localidad junto con los boticarios que despachaban los medicamentos. Entre los remedios y recetas, que en el archivo parroquial encontró Don Julián, del siglo XVIII y XIX, está la quina, el bálsamo católico, el ungüento amarillo, el espíritu de vino, el ungüento mineral, el aceite de almendras dulces... junto con un gasto considerable de nieve que se guardaba en los pozos de la finca de la Florida (encargado de despachar el alojero).

El Hospital llegó a contar con seis camas, pero en ocasiones muy especiales, como la que se produjo en 1598, se aumentara a más. Desde este año los hermanos de San Juan de Dios se hicieron cargo de el. Durante los años de 1806 a 1814 y debido a la Guerra de la Independencia estuvo cerrado ya que hubo entre 1811 a 1813 un piquete de tropas francesas acantonadas en el hospital, una anotación en el libro parroquial de la época cuenta que "El cura párroco, D. José Pérez Sedano, anota que muchos pobres hubiesen muerto de hambre de no ser por la caridad de los pueblanos D. José y D. Francisco Gómez Manzanilla, que repartieron, en propia mano, a los necesitados, alimentos, ropas y otros efectos por valor de 15.493 reales".

En el años de 1884, y como medida higiénica, el hospital es trasladado a la casa contigua a la ermita de la Soledad, donde continuaba, tres años después, con el mismo número de camas que tenía antes, y a cargo de una enfermera, según refiere el médico D. Tomas de Echevarría.

Don Julián llega a investigar los bienes del hospital, no solo de La Puebla sino también de Santa Olalla, limosnas que recibía para poder sufragar todos los gastos, listado de los médicos, cirujanos (una nota curiosísima es que a los cirujanos se les obsequiaba, por costumbre, con un par de zapatos al año) y boticarios que estuvieron realizando su trabajo en el Hospital del Cristo de la Caridad.

La cofradía de la Santa Caridad, es la primera cofradía que figura registrada en los libros parroquiales, de la que existen datos desde el año 1554, cuya principal función era asistir al entierro de los enfermos que morían en este santo Hospital (portando una cruz y un paño negro de felpa o terciopelo con una cruz verde y flecos bordados en oro) y a los que por su pobreza se enterrasen en él, además de asistir a las funciones y procesiones del venerado.

"A cargo de la Cofradía estaba el cuidado de los enfermos y administración del hospital. Se conservan los libros de la cofradía en los que se anotaban minuciosamente los gastos de manutención de los enfermos, ropas, reparaciones..., los de médico, botica, enfermero, etc. Como curiosidad en el año 1693, los gastos fueron los siguientes: comida de los enfermos, 318 reales; médico, 150 reales; enfermero, 300 reales; medicamentos 770 reales. La "Limosna de la bacia" es la que recogían los cofrades en determinados eventos, sobre todo en los días del Jueves y Viernes Santos.

El retablo es encargado que lo realice el maestro de obra Pedro de la Roza el 16 de Octubre de 1704, costando la obra 2700 reales, más 90 reales por dos angelitos y 120 reales como gratificación al trabajo realizado.

Un apartado, como no podía ser de otra manera, ya que es el motivo de la desaceleración brusca del progreso de La Puebla de Montalbán, acabándose con ello nuestros dos siglos de oro (XV y XVI), es la Epidemia de Peste Bubónica de 1598 cuando la enfermedad se cebó en esta población. Los relatos que de ella nos han dejado D. Manuel Muncharaz Olarte y D. Tomás Echevarría y Mayo no pueden ser más gráficos, en el año 1550 había establecida en La Puebla una industria de tejer lanas con más de 400 telares que producían grandes rendimientos y a la población le permitía vivir con floreciente estado. Pero en Abril de 1598, esta situación quedó truncada, al aparecer los primeros casos de peste a consecuencia, se piensa, debido a las relaciones comerciales, de unas mantas importadas de los puertos de Alicante o Cartagena ó que el contagio viniera de otros pueblos toledanos que la estaban padeciendo, como son el caso de Yepes y Ocaña donde se registraron casos en febrero de ese mismo años.

Las consecuencias son drásticas, se prohíbe el comercio con Toledo, realizándose inspecciones por registradores y médicos. De la inspección que realiza el 22 de junio declara que son 800 los muertos en edad de comulgar y más de 900 niños y niñas. Nuestros historiadores locales Mucharaz y Echevarría, señalan que desde en comienzo de la epidemia hasta finales de julio en que se da por acabada, el número de fallecimientos es de 2200, habiendo días en que fueron atacadas 200 personas con 70 defunciones, y que a tal extremo llegó la intensidad de tan cruel azote que hasta muchos animales murieron víctima de él, y con el mismo o análogo síntomas que los racionales. Entre las medidas higiénicas que se adoptaron estaban, las de matar todos lo perros y gatos enterrandolos en el campo, prohibición de las almonedas, cremación de las ropas de los apestados, echar cal viva en las sepulturas, de la que solo en las iglesia de la Paz se gastaron tres cahines (unas 36 fanegas), se hizo uso, larga mano de romero, juncia, trébol, tomillo y otras plantas olorosas para sahumar las iglesias y las viviendas.

Esta brutal epidemia, trajo consigo ayudas de muchos pueblos de Toledo, tanto en alimentos, ropas y limosnas, para ayudar a los supervivientes de la peste. El 16 de Julio de 1598, hacen rogaciones publicas llevando en procesión a la imagen del Santísimo Cristo de la Caridad y la epidemia cesa prodigiosamente. El pueblo le aclama por patrono y hace Voto solemne declarando festividad religiosa aquel día en los años venideros.

El día 12 de noviembre del mismo año, desde Toledo, el regidor Gaspar Suarez Franco, visita La Puebla de Montalbán "para ver si está sana y se puede abrir de nuevo la entrada y el comercio con ella", pero el comercio queda tan mal trecho que no puede levantar cabeza, la población se ha visto muy diezmada, y las ayudas que solicitan además de llegar tarde no se realizan a fondo perdido.

Don Julián, también se detiene en las epidemia de Cólera Morbo de 1834 donde fallecieron 38 personas, en 1860 en La Puebla no aparece ningún caso y en 1885 la epidemia que afecta a varias regiones españolas y principalmente en varios pueblos cercanos a La Puebla, crea un ambiente de temor que hacen que se acuda en rogativa pública al Santísimo Cristo de la Caridad el día primero de julio, y como en aquella memorable ocasión, el prodigio se hace patente. Solo se registran 4 casos. El día 13 de septiembre se da por extinguida la epidemia, y en acción de gracias, por tan fausto acontecimiento, acuerda celebrar un triduo solemne los días 16, 17 y 18 de octubre en la iglesia parroquial ante la imagen del Santísimo Cristo de la Caridad. Se contrata un terceto de música y otro de voces, y que la orquesta de música que dirige D. Jerónimo García Tenorio toque en los diversos actos profanos, pólvora,..., y además se celebrará una capea de vacas con el objeto de que el pueblo es divierta gratuitamente. Se acuerda, adquirir un estandarte con la imagen del Cristo de la Caridad "como nuevo exvoto de la fe de los católicos habitantes de este pueblo, y de su agradecimiento al Santísimo Cristo".

Apasionante cómo va describiendo, Don Julián, paso a paso todos los periplos que van transcurriendo en el Antiguo Hospital de la Caridad, desmigando posteriormente la renovación del voto, el ritual de vestir al Cristo, la novena, el miserere, la procesión cuando se le "sube" al Cristo a la parroquia.

En el apartado de la imagen del Cristo, nos devela que en la corona de espinas hay inscrita una fecha 1566, que supone que no es la fecha exacta de la imagen aunque según los entendidos es del siglo XVI, no es talla, sino de "hinojera". En 1922 se repara la imagen, colocando un nuevo clavo a la altura de la región lumbar, ya que amenazaba con romperse por la articulación del hombro.

El paso de un soportal a otro hace que el ilustre médico, vaya pasando, como Dante, por diferentes plantas para encontrarte con una capilla pequeña, humilde, sin muchos adornos, una nave principal de 66 metros y otra transversal de 78 metros. El altar principal en el que se encuentra el Cristo de la Caridad, un Ecce Homo de talla de muy buena factura, seis angelitos, dos cabezas de ángeles, una pintura de la Dolorosa y como remate una tiara pontificia.

Algo que llama la atención, es que en la nave transversal hay dos altares, uno barroco, con la virgen de la Vega y San Diego de Alcalá y otro neoclásico con pinturas en tabla y la imagen de San Miguel, presumiblemente de la desaparecida iglesia de San Miguel. Resalta en la nave principal una plancha de cobre con el texto completo de la Renovación del Voto del año 1885, grabado en letras rojas y negras.

Una mención especial hace a la figura del Cristo de la Caridad, llamado cordialmente por los pueblanos "El Vaquerito", destacando Don Julián un artículo escrito en 1924 por Tomas Rodríguez Bolonio en el periodico "El Castellano" número 5204 y que a continuación pongo:

En Puebla de Montalbán

Típicas fiestas castellanas al Santísimo Cristo de la Caridad

Al cobijo de la sierra Alpédrega, que recorta su sombra azul en el azul del cielo; arrullada por el murmullo quejumbroso del viejo Tajo que se rebela y gruñe al despeñarse en las presas industriales, quejoso de que interrumpan sus dulces sueños de gloria, en el blando lecho de las llanas vegas; al amor vigilante de su esbelta torrecilla gracioso de la antigua iglesia de San Miguel, se extiende La Puebla de Montalbán, uno de los más jugosos y típicos pueblos castellanos, grande, señorial, amante de su tradición, hidalgo y noble.

Desde el día 14 hasta la hora de ahora, que aún continuan, La Puebla está en fiestas; con amor entusiasta, con fe grande, con el alma, alma de castellano leal y sincero, La Puebla honra a su Santísimo Cristo de la Caridad, el «Vaquerito Moreno del Hospitalillo»; imagen sacrosanta en la que los pueblanos todos, con amor de hijos, depositan devotamente sus penas, sus alegrías, sus temores y sus esperanzas y sus anhelos.

«El Castellano Gráfico», deseoso de recoger todas las palpitaciode la región, envió sus redactores.

¡«El Vaquerito»! En la primavera del año 1598, la peste bubónica se enseñoreó de este pueblo, a la razón esplendoroso y rico. Más de 400 telares cantaban sin cesar el himno sonoro del trabajo. Entre las lanas que en ellos entraron, vinieron algunas de Levante, y con ellas el hacinterrible de la peste. Día hubo de setenta defunciones y más de 2.000 se registraron en poco tiempo. El pueblo estaba aterrado, y con fe se encomendó al Santísimo Cristo del Hospitalillo, y el Cristo oyó su ruego y disipó la peste mortífera, y el pueblo recobró su actividad, su optimismo y su esplendor.

Entonces, solamente La Puebla se consagró al Santísimo Cristo de la Caridad, y los hijos del histórico señorío de doña Beatriz de Castilla, de los Caballeros del Temple, de don Alvaro de Luna, de los Téllez de Girón, de los Velascos y Pachecos, ofreció, para mayor esplendor de las fiestas, correr vacas a estilo castellano.

¡«El Vaquerito»! Hasta este año, desde hace varios, el voto no era íntegramente cumplido, porque las leyes lo impidieron y el pueblo sencillo tenía miedo. En estos días, mientres cumple su oferta en toda su integridad, el pueblo se desborda de entusiasmo y de fe.

El día 14, por la mañana, se realizó el encierro de las vacas conducidas a los corrales de la plaza, a través de las principales calles del pueblo.

Imposible describir el entusiasmo de todos, chicos y grandes, pobres y ricos, hombres y mujeres, señores y gañanes; todos participan del peligro y de las emociones; todos corren ante el cornúpeto que ataca, o persiguen, hasta recobrarle, al cornúpeto que huye.

Los días 15 y 16, en la iglesia parroquial, donde previamente es trasladado el Santísimo Cristo, se celebraron solemnísimas fiestas religiosas, siendo orador sagrado el muy ilustre señor don Rafael Martínez Vega, canónigo de la Santa Iglesia Primada de Toledo.

Hubo fuegos artificiales, conciertos musicales y capea, capea todos los días, a todas las horas, y siempre con un gentío enorme, abrumador.

Imposible describir el entusiasmo con que estos vecinos participan en las fiestas de su Cristo.

Cuando, en las primeras horas de la noche del día 16, la procesión solemne y severa, recorre las calles del pueblo, con su doble hilera de lucecitas parpadeantes, los ruegos, los votos, las frases de gratitud, las voces de cariño, los lamentos de todo un pueblo que cree, que ama y que espera, hacen vibrar de emoción las almas de los que por vez primera presencian este gran homenaje de divina pleitesía.

El día 18, el gobernador civil señor Castaño de Mendoza, el diputado del distrito don Leopoldo Díaz, y los señores don Elías Montoya y don Arturo Relanzón, invitados por el joven y prestigioso alcalde don Manuel Muncharaz, fueron a la Puebla para presenciar las fiestas.

El señor Muncharaz, secundado por su distinguida esposa, doña Julia Vélez de Muncharaz, los agasajó con un espléndido banquete, y los viajeros regresaron a la capital encantados de la hidalguía característica de este viejo pueblo castellano.

También nuestros redactores fueron gentilmente agasajados por don Manuel Muncharaz, verdadero tipo de alcalde, genuinamente popular, respetado, adorado, más que querido de su pueblo; joven, culto y amable; por don Jerónimo Sanmiguel, médico eminente, sociólogo con celo de apóstol, educador y maestro, cristiano y caballero, cuyo nombre suena a bizarría en los anales políticos de nuestra provincia, y tiene un eco de gratitud en los corazones pueblanos, como principal cooperador de su esplendor intelectual. Más de treinta licenciados en derecho, medicina, ingeniería, farmacia y magisterio posee hoy la Puebla; casi todos ellos fueron sus discípulos.

Por el virtuoso y sapientísimo señor cura párroco don Lino Ramos; por nuestro corresponsal, el farmacéutico don José Sanmiguel, su señora doña Carmen Sanmiguel, y su encantadora hija Carmencita, y sus hijos don José y don José Antonio, médico del partido y alto empleado de «La Mundial», respectivamente, y por la empresa de automóviles "Palacios,, que puso a su disposición su magnífico coche "Berbet,, para trasladarse a los puntos donde fué preciso. A todos, nuestra sincera gratitud.

2.La virgen de la Soledad

BIBLIOGRAFÍA DEL DR D. FELIX JULIÁN MARTÍN-ARAGÓN ADRADA

POR JOSÉ ANTONIO CANO DE LA CUADRA

Mis agradecimientos por haberme facilitado ejemplares de los libros que con celo guardan en sus bibliotecas privadas a Cesáreo Morón Pinel, Benjamín de Castro, Rafael Morón Villaluenga y su padre Felix Morón Benito y Andrés Redondo Martín-Aragón

Cuando don Julián se estableció como médico rural en su pueblo tuvo claro que no sólo la salud física de sus vecinos merecía sus atenciones. Durante cuarenta y tantos años "Don Julián" escribió sobre "La Puebla" y fue ésta y sus moradores una de las más frenéticas actividades que ha tenido en su vida. Sus escritos son uno de los principales referentes para cualquiera, independientemente de sus inclinaciones ideológicas o espirituales, que quiera abordar cualquier tema referido a la Historia, los habitantes, o a los usos y costumbres de nuestro pueblo. Si buscamos en cualquier catálogo bibliográfico o hemerográfico, "La Puebla de Montalbán", en una gran mayoría de asientos aparece el nombre de Felix Julián Martín-Aragón Adrada. Es, sin duda, el autor más prolífico de todos los tiempos sobre temas autóctonos. Se veintena de publicaciones sin contar sus colaboraciones en periódicos lo atestiguan (Nuestro renacentista "hijo ilustre" Francisco Hernández fue sin duda mucho más prolífico aunque casi sobra decir que nunca escribió sobre "su pueblo") Para los que quieran iniciarse en sus escritos o para los que, aún conociendo muchos, se les escapa alguno, hemos elaborado este listado de publicaciones,

Publicaciones

1959

1. Datos curiosos de la Villa de La Puebla de Montalbán

En este libro se abordan una serie de datos estadísticos sobre nuestro pueblo.Hay que tener en cuenta que en esta época, don Julián es alcalde. Además encontramos mapas y fotos de gran interés.

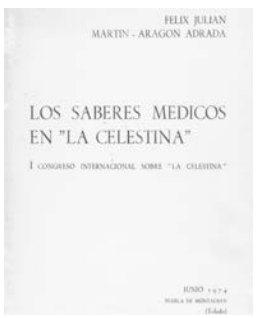
1974

2. "Vocabulario popular de La Puebla de Montalbán". Separata de: La Celestina y su contorno social: Actas del I Congreso Internacional sobre La Celestina.

1974

3.Los saberes médicos en "La Celestina"

Fue publicada como libro con motivo del I congreso internacional sobre "La Celestina" / Félix Julián Martín Aragón Adrada (1974). Esta es su Tesis de doctorado calificada con Sobresaliente. El presidente del Tribunal fue el Catedrático en Historia de la Medicina Pedro Laín Entralgo (Pedro Laín Entralgo también fue Rector Universidad Complutense, Miembro de la Reales Academias de Medicina, de la Lengua y de la Historia) . Decir que esta obra antes de esta edición fue anteriormente publicada en la revista de la Diputación Provincial "Provincia". También fue reeditada en 1998 con motivo del "V centenario" de la primera publicación de la Celestina. Esta última edición es sin duda la más accesible a día de hoy para el público y la más completa pues añaden interesantes fotografías, un excelente prólogo de su amigo Rafael de Sancho San Román y una Addenda



1980

4. Historiadores de La Puebla de Montalbán .En: Toletum : Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. -- Toledo. -- Año LXVII(1980-1981), (segunda época, nº14); P.29-37

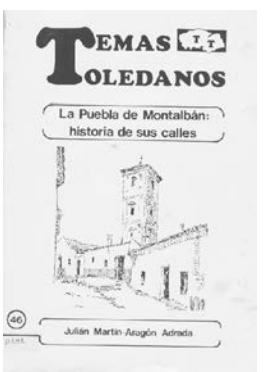
1984

5.El doctor Marañón visto por un médico rural . En: Toletum :.Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. -- Toledo. -- Año LXIX(1984-1985), (segunda época, nº19); P.89-93

1986.

6. La Puebla de Montalbán : historia de sus calles

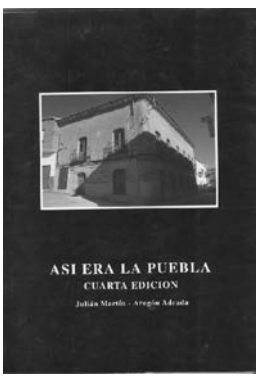
Este libro fue publicado por fascículos en el diario Alcázar como bien nos indica en el artículo de esta separata Cesáreo Morón Pinel



1986

7. Así era La Puebla

Este libro de fotografías antiguas comentadas es quizás el más popular de don Julián Ha tenido hasta cuatro ediciones. Es interesante revisarlos todos pues la tercera y la cuarta edición tienen variaciones muy interesantes tanto en los pies de foto como en la selección de instantáneas.



1987

8. Antiguos escribanos de la Puebla de Montalbán En: Beresit : Boletín de la Cofradía Internacional de Investigadores . -- Toledo : Cofradía Internacional de Investigadores. -- N. 1 (1987), p. 137-142

1987

9.Personas importantes de la Puebla de Montalbán

No confundir este libro con el II tomo publicado una década después y dedicado a las gentes más contemporáneas de la época. Para más información leer el artículo de Benjamín de Castro publicado en esta separata.

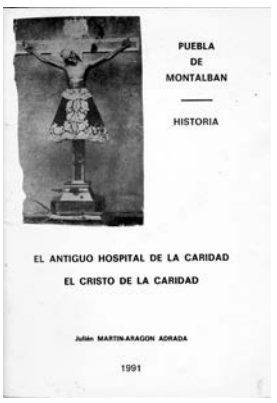
1988

10.Un cuadro del Greco y otro de Tiziano se documentan en el siglo XVII en La Puebla de Montalbán / Julián Martín-Aragón Adrada . En: Toletum : Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo. -- Toledo. -- Año LXXI(1988), (segunda época, nº22); P.194-195

Fue publicado también en un libro de las fiestas como podrán ver en el listado publicado al final de este artículo.

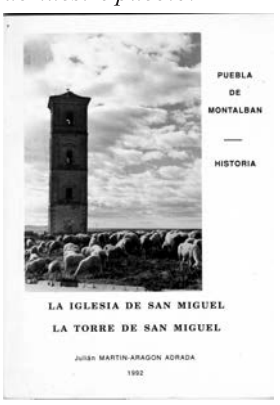
1991

11. El antiguo Hospital de la Caridad, el Cristo de la Caridad.
Para más información sobre este libro ver el artículo de esta separata publicado por Rafael Morón Villaluenga



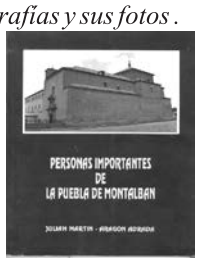
1992

12.La Iglesia de San Miguel, la Torre de San Miguel : historia
En este libro podemos encontrar interesantes datos alrededor del posiblemente más antiguo emplazamiento de nuestro pueblo.



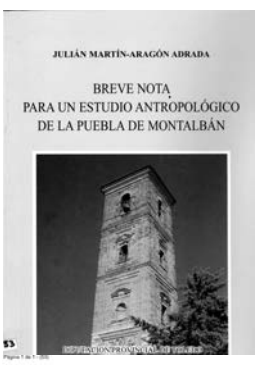
1995

13. Personas importantes de La Puebla de Montalbán
Segunda parte del anterior libro dedicado esta vez a gentes más cotidianas y contemporáneas conteniendo biografías y sus fotos .



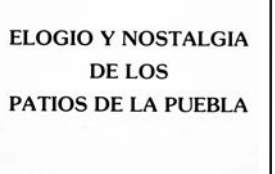
1998
14.La epidemia de la peste bubónica de 1598 o la enfermedad grande. Rn Cristo de la Caridad IV Centenario

2002.
15.Breve nota para el estudio antropológico de La Puebla de Montalbán
Junto con el artículo de Vocabulario de la Puebla de Montalbán, reúne un espléndido catálogo de palabras y costumbres pueblanas necesarias para el entendimiento etnológico de nuestro pueblo
Decir que este libro fue publicado muchos años antes en la Revista "Provincia" de la Diputación

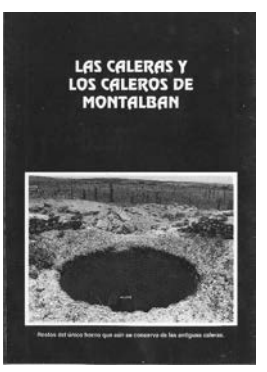


Folletos sueltos
Cuando don Julián escribía y no tenía la longitud para un libro y al no existir revistas como ésta que amparaban sus escritos se recurrió a publicarlos en una especie de folletos de mano.
1. **Elección y voto de la festividad de Nuestra Sra. de la Paz**

2. Elogio y Nostalgia de los patios de la Puebla.

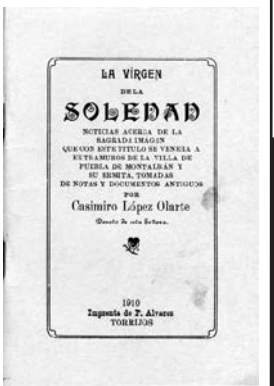


3. Los caleros y caleras de Montalbán.
Este folleto fue incluído como separata también en un libro de las fiestas



Publicaciones como editor de Libros
Don Julián animó la edición de libros que el consideró de excepcional interés para la Puebla. Los ponemos como publicaciones más pues en los mismos siempre además de publicar prólogos o notas también incorpora fotografías de excepcional interés . Los libros a los que nos referimos son dos de Casimiro López Olarte:
1. Breve Noticia Histórica de La Puebla de Montalbán.
Este interesantísimo libro es de referencia obligada para cualquiera que se quiera introducir en la Historia de La Puebla ya que es el primer libro que se conserva en que se quiere sistemizar la historia de nuestro pueblo.

2. La Virgen de la Soledad.
Historia. La ermita, la imagen, las cofradías...



Publicaciones en los libros de las Fiestas Patronales
Don Julián utilizó con asiduidad los libros de las fiestas patronales como medio de divulgación de sus estudios. Se dice que en los "libros de las fiestas" publicaba cosas de los libros. Nosotros con este listado intentamos demostrar que no sólo no fue así, sino que también nos encontramos joyas para la historiografía pueblana:
1975. "Algunos pormenores sobre los Hospitales de la Puebla"
1978. "Los caminos de La Puebla."
1979. "De la pequeña historia de la Puebla: A la memoria de Anastasio Oliva Martín."
1983."Algunas noticias sobre el puente de Montalbán."
1985. "Lo que costó la ermita de la Virgen de la Soledad."
1986. "El alma de la Glorieta: a D. José Muncharaz en el X aniversario de su muerte."
1987." La cofradía de la Santa Caridad, una de las más antiguas de La Puebla."
1988." ¿Quién está enterrado en la puerta de la capilla del Cristo de la Caridad?
1989. "La Puebla guardaba en el S.XVII un cuadro del Greco y otro de Tiziano."
1990. "Personas importantes de la Puebla: Doña María del Río Vidal."
1993. "Los caleros y las caleras de Montalbán"
2001. "Al Santísimo Cristo de la Caridad. Poema de Jesús Cubero."

NOTA FINAL:
Discúlpenos el lector por no haber reflejado aquí minuciosamente las publicaciones realizadas en periódicos. En ellos también publicó don Julián con asiduidad como demuestran en parte algunas colaboraciones de esta separata y algunas sorpresas que nos dejamos en el tintero para futuros números de Crónicas.